

INFORME ESPECIAL

AGOSTO 2022

QUÉ ESPERAR DE LOS
PRIMEROS 100 DÍAS DEL
GOBIERNO DE GUSTAVO
PETRO



ÍNDICE

3

RESUMEN EJECUTIVO

4

PRONÓSTICOS

6

INTRODUCCIÓN

7

METODOLOGÍA

8

LA PLATAFORMA DEL NUEVO GOBIERNO

9

LA GOBERNABILIDAD DE PETRO Y SU
RELACIÓN CON EL CONGRESO

14

LA ECONOMÍA, EL SECTOR FINANCIERO &
EL MERCADO LABORAL

19

EL SECTOR EXTRACTIVO, LA TRANSICIÓN
ENERGÉTICA & EL CAMBIO CLIMÁTICO

23

AGRICULTURA, SEGURIDAD ALIMENTARIA &
REFORMA AGRARIA

SALUD

26

INFRAESTRUCTURA & TECNOLOGÍA

29

SEGURIDAD & DEFENSA

32

POLÍTICA EXTERIOR

36

CONCLUSIÓN

39

Investigación y redacción: Camille Farradas

Edición general: Sergio Guzmán

Traducción y diseño: Miguel Nieto, Mariana Silva
Moncayo, Esperanza Álvarez & Katherin Galindo Ortiz

Colombia Risk Analysis es una consultora de riesgo político que provee a sus clientes información, análisis, contexto y proyecciones sobre el entorno político, económico y social en Colombia y la región. A través de boletines mensuales, consultas detalladas y artículos de interés, Colombia Risk Analysis agrega valor a sus clientes en los sectores público y privado.

RESUMEN EJECUTIVO

La histórica elección de Gustavo Petro en Colombia surgió de la rabia del pueblo colombiano con la situación actual y su deseo de cambio. En este informe especial de Colombia Risk Analysis, analizamos la relación que Petro tendrá en sus primeros 100 días con la economía en general, incluido el sector financiero y el mercado laboral; el sector extractivo, en su relación con la transición energética y el cambio climático; el sector agrícola, en materia de seguridad alimentaria y reforma agraria; el sector de la salud; tecnología e infraestructura; seguridad y defensa; y política exterior.

El informe mirará hacia adelante para entender la viabilidad de las distintas reformas que propondrá Petro, sus implicaciones para el futuro de Colombia y su capacidad de abordar las crecientes necesidades del país. Analizaremos las implicaciones para el sector privado durante los primeros 100 días del Gobierno de Petro, observando dónde surgirán oportunidades y qué asuntos representarán riesgos para diferentes sectores. Proporcionaremos información sobre el panorama político y económico de las prioridades y relaciones de Petro, y cómo ajustar la planificación a mediano plazo.

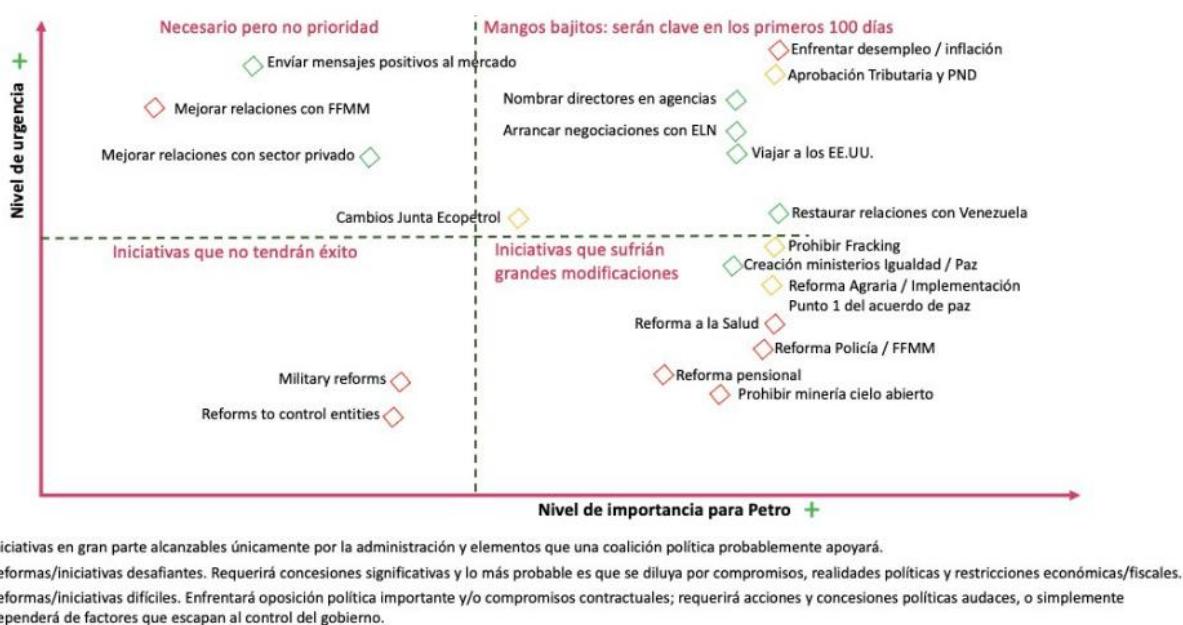
Petro tiene una agenda y objetivos para Colombia que probablemente afectarán de manera diferente a cada uno de los sectores analizados. Como hilo conductor entre los objetivos de Petro estarán aumentar la productividad de la economía, hacer la transición hacia la sostenibilidad y la diversidad, y promover la paz. Petro debe moderar su discurso en tres categorías si espera lograr algún cambio histórico en Colombia. Su estilo de gobierno, la composición de su gabinete y su relación con el Congreso serán influyentes, a veces incluso determinarán cuán expansivas y realistas pueden ser sus ambiciones. Por su parte, el sector privado también influirá en estas reformas a través de canales políticos o las cortes.

El mundo sigue de cerca el ascenso de los líderes de izquierda en América Latina y el Caribe con una mezcla de curiosidad, admiración, preocupación y altas expectativas. Cumplir las aspiraciones de los simpatizantes internacionales será casi imposible para Petro, ya que su plataforma se centra en Colombia, donde abundan las rivalidades y las tensiones debido a las diferencias sociales, económicas e ideológicas. En varias de las reformas de Petro, el presidente buscará obtener asistencia extranjera para cumplir sus objetivos internos. Conforme pase el tiempo, Petro deberá encontrar el balance. Sus planes de reforma pueden verse afectados como resultado de choques regionales o globales en la economía, los precios de las materias primas, el cambio climático u otros eventos que seguramente enfrentará dentro de los primeros 100 días y durante su periodo presidencial.

En el contexto de la invasión rusa a Ucrania, el mundo aún se tambalea por la pandemia y los precios del petróleo comienzan a bajar, la administración de Petro tendrá la tarea de reavivar el diálogo político y llegar a consensos para reparar las divisiones internas y promover reformas que equipen a Colombia para enfrentar choques externos. Además, Petro busca avanzar en las negociaciones de paz con el ELN y otros grupos armados, reparar las relaciones con Venezuela, reforzar la transición energética y el sector renovable, alejar al país del sector extractivo, abordar la inseguridad alimentaria y la pobreza, promover el desarrollo rural y la interconectividad. Es poco probable que Petro logre tener éxito en todos los frentes y el alcance de sus ambiciones se verá limitado por una combinación de factores políticos, económicos o sociales que lo obligarán a forjar compromisos o reducir significativamente sus ambiciones: un territorio desconocido para él considerando su carrera política como alcalde de Bogotá y político de oposición.

Antes de su toma de posesión, Petro presentó un plan que ataca integralmente las deficiencias de Colombia en todos los sectores. Sin embargo, no está claro si alguna de estas políticas se podrá implementar realmente en los primeros 100 días o más adelante en su gobierno. Este documento contribuye al debate sobre el posicionamiento de Colombia en los próximos cuatro años durante la administración de Gustavo Petro y brinda una perspectiva

útil para que el sector privado comprenda la dinámica política de Colombia, y distinga entre las señales y el ruido con respecto al primer Gobierno de izquierda de Colombia.



Fuente: IPD Latam con contribuciones de Colombia Risk Analysis

PRONÓSTICOS

LA ECONOMÍA, EL SECTOR FINANCIERO & EL MERCADO LABORAL:

Petro tiene como objetivo reformular el modelo económico de Colombia para abordar problemas sistémicos. No obstante, estas son sus políticas más polémicas debido al temor sobre la implementación de sus propuestas económicas. En medio de un contexto económico global y nacional difícil, Petro tendrá dificultades para lograr las reformas tributaria y pensional que prometió en campaña. Los impuestos más altos serán impopulares en medio de una inflación récord y su reforma pensional enfrenta una seria batalla cuesta arriba en el Congreso. En sus primeros 100 días, es probable que Petro busque una visión económica que priorice los programas sociales, la diversificación, las economías rurales y una transición verde. Para capitalizar su actual consenso político, lo más probable es que aborde, como mínimo, una gran reforma económica -muy probablemente su reforma tributaria- durante los primeros 100 días, dejando las otras reformas como prioridades para más adelante en su mandato.

EL SECTOR EXTRACTIVO, LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA & EL CAMBIO CLIMÁTICO:

Las políticas de Petro con respecto al sector extractivo son algunas de sus propuestas más controvertidas. Su visión de frenar las exploraciones petroleras y prohibir el fracking tienen el objetivo de afrontar el cambio climático y promover fuentes de energía más sostenibles. Sin embargo, no es realista. Teniendo en cuenta las numerosas cargas que enfrentará su administración en las primeras semanas, es poco probable que Petro ataque a un sector que proporciona una financiación significativa, lo que sugiere que probablemente retrocederá en su retórica de campaña para evitar una catástrofe económica. Es probable que la rápida transición energética que había propuesto anteriormente corte la financiación necesaria para sus varios programas sociales. En los primeros 100 días, existe una alta probabilidad de que lleve a cabo reformas extractivas aparentemente simples y claras, como la ratificación del Acuerdo de Escazú. Solo será osado y prohibirá el fracking si determina que las consecuencias legales no empañan su luna de miel o las perspectivas de inversión del país, ya que esto marcará un éxito monumental en el sector y apaciguará a una gran parte de su base electoral.

AGRICULTURA & REFORMA AGRARIA:

Petro utilizará la agricultura para reforzar sus políticas en otros sectores que prioriza, como el Acuerdo de Paz, la reforma tributaria y la transición energética. En sus primeros 100 días, Petro tendrá como objetivo aumentar la productividad y diversificar las exportaciones para ayudar a generar ingresos que no provengan de las industrias extractivas con el fin de financiar su gasto social. No obstante, hay pocas posibilidades de que Petro logre tramitar alguna legislación concreta sobre el sector, ya que, además de la reforma a la salud, la reforma agraria y el catastro multipropósito son sus políticas más radicales, donde no estar dispuesto a ceder. La visión de Petro – donde la agricultura es la solución y la columna vertebral de muchas promesas de campaña que comprenden factores económicos, sociales y de infraestructura– es improbable, debido a la fuerte oposición que enfrentará, especialmente de los terratenientes, el sector privado y la industria ganadera.

SALUD:

Petro tiene mucho que perder en materia de salud, ya que la oposición estará menos dispuesta a colaborar y su base esperará una reforma radical. Para satisfacer ambas expectativas sin estancar su agenda, es probable que promueva cambios radicales, pero solo en departamentos específicos. Intentará preservar el sistema en áreas urbanas para la oposición, mientras promulga para su principal base electoral en comunidades rurales una reforma que promueva un sistema sin fines de lucro con contratos estrictamente entre el Gobierno y los municipios. En sus primeros 100 días, es probable que Petro se acerque al sector salud, ya que será difícil ignorar la controversia en torno al nombramiento de Carolina Corcho como ministra de Salud. Petro probablemente buscará en sus primeros 100 días tramitar una reforma a la salud que introduzca dos sistemas distintos y coexistentes, que tienen puntos de vista ideológicos opuestos. Como mínimo, lo más seguro es que creará comisiones o grupos de trabajo para comenzar a preparar esta reforma. Este será un tremendo desafío, ya que probablemente enfrentará una fuerte oposición en el Congreso, lo que convertirá sus posibilidades de lograr una verdadera reforma en mínimas o nulas.

INFRAESTRUCTURA & TECNOLOGÍA:

En sus primeros 100 días, es poco probable que Petro promulgue reformas importantes en infraestructura y tecnología. Pero seguirán siendo importantes durante su presidencia. En muchos sentidos, la interconectividad entre las zonas rurales y los centros urbanos, y el fortalecimiento de las comunidades rurales está en el foco de muchas de las reformas de Petro. Es muy probable que Petro mantenga su actual política no disruptiva en la que se enfoca principalmente en la reestructuración de nuevos contratos y proyectos, mientras deja intactas las actuales Asociaciones Público-Privadas, incluso si él no promueve este sistema. Con este enfoque más moderado, probablemente Petro experimente un éxito significativo en ambos sectores, ya que los colombianos generalmente entienden la necesidad de reforzar la tecnología y la infraestructura para todas las industrias. Es probable que su propuesta de expansión de infraestructura sea especialmente atractiva, pues elementos como la infraestructura hídrica y de internet son necesarios para que muchos colombianos tengan acceso a educación remota y al mercado. También, es probable que Petro vea las iniciativas de estos sectores como un medio para mitigar las fracturas y limitaciones del mercado laboral.

SEGURIDAD & DEFENSA:

Petro buscará cumplir promesas claves de su campaña con respecto a la reforma policial, a través de medidas superficiales que parezcan concretas, pero carezcan de profundidad –como cambiar el nombre del ESMAD para cumplir su promesa de eliminarlo–. El nombramiento de Iván Velásquez como ministro de defensa sugiere que Petro impulsará la reforma a las Fuerzas Armadas y a la Policía, pese a las terribles consecuencias, como una alta reticencia de la policía cuando Petro podría depender de ella si estallan las protestas rápidamente después de su investidura. Petro tendrá un dilema similar con respecto a las Fuerzas Armadas, ya que Velásquez señala una falta de voluntad para reparar las relaciones entre su administración y los militares, debido a las diferentes acusaciones hechas durante su campaña y elección. Los primeros 100 días de Petro en seguridad y defensa estarán enfocados en reorientar las prioridades de las Fuerzas Armadas y la Policía, inaugurar una reforma institucional al mando de

Velásquez dentro de ambas instituciones e iniciar rutas para llevar a cabo negociaciones de paz con grupos insurgentes y criminales. Como resultado, es probable que las Fuerzas Armadas y la Policía se mantengan escépticas con respecto a Petro durante su presidencia.

POLÍTICA EXTERIOR:

La política exterior de Petro en sus primeros 100 días estará enfocada en proyectar el éxito como el primer presidente de izquierda de Colombia, diferenciarse de otros presidentes de izquierda fallidos y convertirse en un líder entre los presidentes latinoamericanos. Con toda seguridad, avanzará en su objetivo de normalizar las relaciones con Venezuela y, en menor medida, con Cuba. Esto calmará a sus seguidores durante los primeros 100 días. Sin embargo, es probable que enfrente dificultades en las relaciones entre Colombia, Venezuela y Cuba si los republicanos de EE.UU. obtienen mayorías en ambas cámaras del Congreso. Petro establecerá objetivos comunes con EE. UU. en sus primeros 100 días que incluyan la paz, el medio ambiente, la tecnología y el comercio. Petro está apuntando a éxitos rápidos en sus primeros 100 días para exhibir capacidad, lo que sugiere que muy probablemente implementará acciones simbólicas y de ganancias rápidas. No obstante, es poco probable que produzca iniciativas regionales significativas, ya que la mayoría de los líderes de América Latina y el Caribe están actualmente centrados en asuntos domésticos de sus países (incluido Petro). Para mantener su imagen como un operador internacional afable, Petro deberá mantener el núcleo de sus relaciones en política exterior: la cooperación a largo plazo. Particularmente, para los EE.UU. esto será cierto, puesto que Petro tiene un mayor interés estratégico en la relación con los EE.UU. de lo que ha expresado y su objetivo será establecer una base sólida en sus primeros 100 días.

INTRODUCCIÓN

El actual sentimiento abrumador en Colombia a la espera de una nueva administración es de decepción y desilusión general con el Presidente saliente Iván Duque Márquez, quien inicialmente había inspirado esperanza como un joven político. La baja aprobación de Duque catalizó el deseo de *cambio* de los colombianos, encarnado a través de Gustavo Petro, su rival en la segunda vuelta del 2018, lo cual indica una derrota cíclica completa para Duque.

Sin embargo, por más que se trate de un cambio, el Presidente Petro deberá confrontar el legado de Duque – que es en los términos más simplistas, complejo – para implementar y diseñar sus propias políticas. La presidencia de Duque proporciona un difícil punto de partida para Petro, puesto que el país tiene una deuda pública masiva, generada como un subproducto de la pandemia. Petro heredará un país con una deuda alta y problemas sociales complejos, con algunos colombianos sintiéndose agradecidos por lo que promete lograr, mientras que otros se mantienen inquietos por su programa.

Los primeros 100 días de Petro, si es que cumplen con su campaña progresista y se alinean con su programa de gobierno, señalan un cambio monumental de la actitud saliente de Duque. En lugar de buscar capitalizar el sector más lucrativo del país, es probable que Petro se aleje de la economía extractiva por una transición hacia las energías renovables. Esto crea olas de incertidumbre para la economía, con impactos en cadena para la inversión privada y las empresas. Con el fin de apoyar aún más a las poblaciones vulnerables y las comunidades rurales, la administración de Petro prevé una mayor cobertura de salud, tecnología e infraestructura, defendiendo a la justicia social como la columna vertebral de su nueva visión para Colombia. Una Colombia que pueda mantenerse como líder regional e internacional.

Suena bastante convincente, ¿verdad? El resto del mundo parece pensar lo mismo. Con la elección de Petro en junio, los medios de prensa de todo el mundo se regocijaron por el momento histórico de Colombia, celebrando una victoria progresista de izquierda y su paso de ser un exguerrillero a tener el cargo más alto del país. La elección de su vicepresidenta, Francia Márquez, es otro momento histórico para la administración que ha conquistado las

audiencias internacionales, pues representa una nueva era de representación para las poblaciones que históricamente han sido dejadas atrás por el sistema colombiano. Petro ha acogido aún más este abrazo internacional mediante la promoción de sus grandes promesas de igualdad social y progreso transformador a su audiencia internacional.

No obstante, hay una falla fatal: las plataformas progresistas deben basarse en una implementación concreta con parámetros de apoyo. Petro se enfrenta a un país dividido, donde casi la mitad de la población no votó por su plataforma de cambio. El Congreso está muy dividido, incluso su coalición -en el mejor de los casos frágil- busca moderar dichas promesas. La pobreza sigue siendo elevada, sin ayuda de la inflación ni del mercado laboral. Colombia carece de inversión crítica en medio de una alta deuda pública. Desde su época como alcalde de Bogotá, Petro ha sido considerado un gobernador ineficiente, con reputación de ser difícil. Mientras damos cuenta de la importancia de la elección de Petro y Francia como algo monumental para la justicia social, buscamos mirar más allá del entusiasmo que zumba en torno al cambio histórico para desmantelar las realidades que complican cada promesa, cómo se implementarán -o no lo harán- y los impactos para Colombia en los primeros 100 días y próximos cuatro años.

METODOLOGÍA

Nuestra revisión de literatura consiste en informes del Banco Mundial, ECLAC, CEPAL, ACNUR, OIM, Human Rights Watch, OIT, BID y la OCDE. Para obtener actualizaciones sobre eventos recientes y perspectivas sociales, revisamos fuentes colombianas, incluido el Banco de la República: Unidad de Investigación Económica, Cumbre de Inversiones de Colombia 2021, El Espectador, El País, Portafolio, Caracol Radio, TeleSemana, La República, Invest in Colombia, Orbitas, Infobae, El Colombiano, Agronegocios y Reportes Colombia. Las fuentes regionales e internacionales incluyen The Guardian, BBC, Bloomberg News, CNBC, Latin American News, Reuters, The New York Times, BloombergLínea, Forbes, Frontiers, France24, Aljazeera, Mongabay, International Crisis Group, Trading Economics, Financial Times, Hart Energy, Financial Post, The Council on Foreign Relations, Small Enterprise Development Journal, Global Infrastructure Outlook, Global Americans, Fitch Solutions, InsightCrime, Yale Environment 360, The Borgen Project, The Inter-American Dialogue, Departamento de Comercio de EE. UU., Administración de Información Energética de EE. UU., Instituto de la Paz de EE. UU., Oficina de las Naciones Unidas para el Consejo de Asuntos Humanitarios y Americas Quarterly.

A través de entrevistas presenciales y virtuales, hablamos con diecisésis expertos de todo el espectro político dentro de Colombia y a nivel mundial. Estas conversaciones nos ayudaron a comprender las diferentes perspectivas sobre el nuevo Gobierno, el futuro desarrollo económico y social de Colombia, y los principales desafíos y ventajas de la administración de Petro. Agradecemos a estos expertos por su tiempo y contribución a este informe, que se brindaron de forma anónima.

LA PLATAFORMA DEL NUEVO GOBIERNO



El póster de la campaña presidencial de Gustavo Petro y Francia Márquez.

Foto: Colombia.io

Gustavo Petro y Francia Márquez realizaron una exitosa campaña presidencial basada en amplias promesas de cambio. Su programa de gobierno 2022-2026, "Colombia Potencia Mundial de la Vida", describe su ideología política. Promete reformas en todos los sectores en Colombia y le brinda al país una vista previa de lo que puede esperar en los próximos cuatro años. El programa destacó la importancia de un nuevo contrato social construido desde la gente que asegure el "buen vivir" de todos los colombianos, acogiendo verdaderamente la diversidad del país. Su objetivo es marcar el comienzo de una era de paz fundada en la democracia representativa que apoya la igualdad y una economía productiva con trabajo justo y protecciones comunes. El dúo tiene como objetivo superar la violencia, mientras se alcanza la justicia social y climática, a través de un particular enfoque en los principales movimientos sociales en Colombia.

Estos objetivos se organizan en siete categorías para la nueva administración:

1. "Colombia Potencia Mundial de la Vida": incluidos los derechos de las mujeres, la participación política, la paz, los derechos de agua, el Ministerio de Igualdad y una economía para el bienestar.
2. "Colombia Lidera en la Lucha contra el Cambio Climático": incluyendo territorios, la transición a energías renovables, y tierra y agua accesibles para la productividad.
3. "De una economía extractiva a una economía productiva": que incluye una sociedad de basura cero, ciudades mejoradas, acuerdos de productividad y democratización del espacio virtual, el crédito y el conocimiento.
4. "Colombia, Sociedad para la Vida": incluyendo un sistema de atención y educación pública y de calidad para todos los niños.
5. "De la desigualdad hacia una sociedad que garantice los derechos: haremos de la Constitución de 1991 una realidad fuera de las empresas": que incluye la cultura, la convivencia, la educación, la igualdad de oportunidades para poblaciones vulnerables, los derechos LGBTIQ+, la lucha contra el hambre, una reforma pensional, justicia tributaria, gobernanza territorial y seguridad humana.

6. “Democratización del Estado, Libertades Fundamentales y una Agenda Internacional para la Vida”: incluyendo una agenda arraigada internacionalmente en el clima y la paz, y nacionalmente en la democratización del Estado y la erradicación de la corrupción.
7. “Dejaremos atrás la guerra y finalmente entraremos en una era de paz”: que incluya la paz, la eliminación de los sectores ilegales y la reparación competente a las víctimas.

LA GOBERNABILIDAD DE PETRO & SU RELACIÓN CON EL CONGRESO

La capacidad de acción de Petro y su relación con el Congreso serán fundamentales en sus primeros 100 días. Petro irrumpió en la política colombiana como exguerrillero y ha forjado una carrera como un fuerte político de oposición, quien trajo temas críticos a la mesa. Es conocido por su talento para defender sus convicciones. No obstante, ahora que la administración de Petro *no* está en la oposición, tendrá que convertirse en un líder político unificador que pueda crear consensos en todo el espectro político dentro de Colombia. Aunque los medios extranjeros (así como los medios colombianos) suelen retratar a Petro como un socialista chavista, *no* es un radical. Como político de carrera, conoce muy bien la política colombiana y es consciente de que debe moderar y seleccionar cuidadosamente sus prioridades en los primeros 100 días.

Lo más probable es que a Petro le resulte difícil aplacar su natural disposición argumentativa, lo que creará un entorno difícil para implementar su agenda. Así pues, los políticos esperan un mandato marcado por sobresaltos y disputas internas. Sin embargo, los escépticos se han sorprendido al verlo moderando y colaborando. No obstante, las cuotas políticas del Partido Liberal, miembros del Partido Conservador o del Partido de La U y algunos tecnócratas serán la raíz de disputas políticas sobre el contenido del “Gran Acuerdo Nacional”, la lealtad con el presidente o diferencias de personalidad insalvables. El verdadero punto crítico será el segundo, o incluso tercer, gabinete de Petro que probablemente se materialice en tan solo un año de su presidencia. Aunque inicialmente su plataforma será ser un moderado ejemplar que prioriza la cooperación a largo plazo, con base en la historia de Petro en la política, es probable que recurra a su talento natural, ser un político de la oposición que acepta el debate y lucha por sus creencias. Con todo, Petro se inaugurará habiendo aprendido lecciones críticas sobre la necesidad de tener diferentes perspectivas y forjar acuerdos. La continuidad de la moderación y la colaboración de Petro, o el regreso a su estilo de liderazgo combativo, saldrán a la luz dentro de los primeros 100 días, un indicador revelador de su capacidad para implementar un programa de gobierno coherente o mantener un gabinete estable a lo largo de su mandato. También, existe la paradoja de la plataforma de Petro, ya que promete un cambio radical, pero se alinea con políticos de carrera en el Congreso, como Roy Barreras y Armando Benedetti. Ambos, junto con Alfonso Prada, quien dirigió su campaña, tienen mucha experiencia política y voluntad, y son tremendos activos para Petro en el Congreso, pues están al tanto de las facciones del Congreso y la Ley Quinta, que rige el funcionamiento del Congreso. Incluso si socavan su ideología, son fundamentales para que Petro obtenga el apoyo del Congreso.

Las selecciones de gabinete de Petro también serán vitales en sus primeros 100 días. Hasta ahora, Petro ha utilizado los nombramientos para tranquilizar a la oposición y a los mercados –como con José Antonio Ocampo–, y para complacer a su base electoral –como con Carolina Corcho–. Sin embargo, la cuestión central que se desvelará a lo largo de los 100 días no es a *quién* designará Petro antes de su investidura, sino quién *permanecerá* durante los 100 días y durante su presidencia. El primer gabinete será un modelo excepcional de decisiones tecnocráticas y moderadas que, como símbolos de igualdad, diversidad y pluralidad política, cumplirán con el precario balance de calmar a sus oponentes al tiempo que tranquilizan a sus votantes.

No obstante, parece que Petro ha logrado lo imposible. Tiene una coalición en el Congreso que incluye incluso a su oposición, una clara señal de moderación y voluntad política para crear un ambiente legislativo acogedor para sus propuestas. No obstante, es muy probable que las reformas monumentales, como la reforma tributaria, aún enfrenten severos obstáculos, pues Petro busca evitar un estancamiento en el Congreso a toda costa. Con la coalición, es probable que Petro tenga un período de luna de miel en sus primeros 100 días. En todo caso, es poco probable que este Gobierno cohesivo dure, lo que limita a Petro a una legislación exitosa y fundamental antes de la ruptura de la coalición. Entonces, la pregunta central se convierte en: ¿qué es lo que más quiere lograr Petro que sea estratégicamente viable? Esta es la pregunta fundamental de los primeros 100 días de la presidencia.

Muchos temas están siendo considerados para ser la primera gran y monumental reforma de la presidencia de Petro. La minería, la política exterior, la reforma fiscal, el proceso de paz y el desarrollo rural están al frente del plan de Petro. Sin embargo, Petro buscará una opción que no genere largas batallas legales ni erradique por completo la voluntad política que ha construido. Por estas razones, lo más probable es que Petro recurra a una política que presente un gran cambio y atienda a las poblaciones vulnerables, que son fundamentales para su base. Quizás adopte una perspectiva social, como por ejemplo a través de una reforma educativa o del mercado laboral. Cualquiera que sea la elección de Petro, una cosa es segura: cumplirá con su perspectiva de Colombia primero. Ha centrado su visión en varios valores colombianos.

A lo largo de su campaña, Petro se alineó continuamente con las demandas comunitarias y territoriales. Además de una reforma monumental, buscará aprobar otros proyectos de ley que pueda promocionar como ganancias rápidas dentro de los primeros tres meses. Su propuesta para prohibir el fracking es otra acción que las comunidades esperan, pues temen a los impactos sociales y ambientales. Hay una gran posibilidad de que Petro intente abordar esto dentro de los 100 días. No obstante, no está claro cuáles serán las consecuencias con Ecopetrol y los pilotos, con el resultado probable de una larga batalla legal. [También es probable que intente cambiar la junta directiva de Ecopetrol](#). Las siguientes son propuestas clave para Petro y su equipo:

REFORMAS URGENTES	<ul style="list-style-type: none"> Reforma Tributaria Reforma Pensional Plan Nacional de Desarrollo 	<ul style="list-style-type: none"> Reforma Política Reforma Agraria (Punto 1 del Acuerdo de Paz)
REFORMAS IMPORTANTES	<ul style="list-style-type: none"> Reforma a la Salud Reforma a la Policía / FFMM Reforma a los entes de Control / Judicial / Anti-corrupción 	<ul style="list-style-type: none"> Creación Ministerios de Igualdad / Paz Reforma Laboral Reforma Energética
TENSIONES	<ul style="list-style-type: none"> Regla Fiscal Eliminación de las EPS Extensión de los subsidios de Ingreso Solidario Eliminación de los subsidios a la gasolina 	<ul style="list-style-type: none"> Ratificación Acuerdo Escazú Impuesto a las bebidas azucaradas Definición de tierras improductivas Pensiones a exfuncionarios (y dependientes) del gobierno, magistrados y excongresistas
PROYECTOS DE VANIDAD	<ul style="list-style-type: none"> Reducción del salario / vacaciones de los Congresistas Legalización de Marihuana Recreacional 	<ul style="list-style-type: none"> Legislación sobre Aborto / Eutanasia / Adopción parejas mismo sexo Extender penas para violadores de menores “Reforma Anti-Vagos”

No obstante, independientemente del proyecto que elija Petro, una cosa está clara: tendrá un espacio político difícil para maniobrar en los próximos cuatro años, ya que casi la mitad de Colombia no votó por él ni por su visión de cambio. Petro debe servir a aquellos que actualmente no quieren que tenga éxito. Es probable que Colombia se enfrente a una elección en cuatro años donde se elija la extrema derecha, si Petro no aplaca adecuadamente ambas divisiones. Aunque a la oposición le encanta comparar a Petro con Chávez, Chávez sí tenía un apoyo abrumador a diferencia de Petro, lo que hace que sus realidades políticas sean muy diferentes. Chávez también contó con un fuerte apoyo de los militares y de PDVSA, que controlaba la economía venezolana. Petro no tendrá la misma autoridad ni manejará la economía con Ecopetrol. Aunque la base de Petro quiere ver cambios inmediatos y radicales, Petro tendrá que estar a horcajadas entre ambos campos ideológicos para avanzar en cualquier cambio legislativo.

Si bien una coalición en el Congreso es beneficiosa, existen dos temores dominantes para el Congreso de Petro: que consolide demasiado poder, socavando una democracia saludable, o que vuelva a su estilo de gestión como alcalde, con una alta rotación y pocos logros políticos. Por supuesto, hay una tercera, menos discutida, la realidad. El compromiso de Petro de reformar a través del diálogo y la construcción de mayorías –si se mantiene– probablemente le permita al Congreso expandir aún más su legitimidad en su función representativa y control político, mientras logra reformas importantes sin el aire autoritario que ha caracterizado a la izquierda en la región.

El acercamiento de Petro a las mayorías en la primera legislatura no aborda la amenaza de que solo tendrá éxito en leyes extremadamente diluidas. Es probable que la falta de una oposición seria que obstruya su agenda legislativa cambie rápidamente, durante las comisiones y las sesiones plenarias, especialmente porque los miembros del Congreso tienen treinta días después de la investidura para declarar su posición como miembros del gobierno, la oposición o independientes. También, puede esperar una oposición considerable que busque bloquear partes clave de su agenda de ciertas facciones, incluida una actitud de desconfianza y escepticismo de las asociaciones gremiales y proempresariales. Sin embargo, su influencia será particularmente mínima, un caso atípico para Colombia, ya que los gremios han influido en la política legislativa durante décadas. El Congreso que abrió el 20 de julio verá una mayor influencia de miembros anti empresariales, anti-EPS, defensores de una economía más centrada en el Estado, anti-privatización y pro-protecciónismo, con abierta hostilidad hacia algunos sectores, como el ganadero, el sector financiero, el sector extractivo y el comercio exterior.

Petro también necesitará otorgar exitosamente concesiones a ciertos partidos –“la mermelada”– para avanzar en sus objetivos, especialmente con probables enfrentamientos con ciertos partidos, como el *Pacto Histórico* debido al rechazo de Márquez y el ala más radical a alianzas con partidos tradicionales. Sin éxito aquí, el capital político y la viabilidad de sus propuestas disminuirán significativamente en el Congreso. Petro necesita esto para establecer la legitimidad de su Gobierno, que está arraigada en su capacidad para fomentar el diálogo nacional, lograr consensos y reparar el tejido social del país mientras enfrenta las presiones económicas. La ruptura del Congreso y la relación de Petro con cada partido influenciarán el paso de un movimiento ideológico a acciones concretas. Su base *muy probablemente* lo hará responsable de estas promesas; la verdadera duda es si Petro es capaz, o está listo, para maniobrar a un país dividido hacia reformas exitosas que sean aceptables para la mayoría del país. Idealmente, el ejecutivo y el legislativo necesitan implementar políticas que catalicen el cambio económico y social, reduzcan la polarización y generen una mayor confianza en el sistema democrático.

* Designado/a jefe de empalme

MINISTERIO	PERSONA	DESCRIPCIÓN
 INTERIOR	ALFONSO PRADA*	Abogado y político. Fue Secretario Privado de Luis Carlos Galán en campaña presidencial. Ha sido Concejal de Bogotá, Representante a la Cámara, Director del SENA, Secretario General de la Presidencia de Santos y Jefe de Debate en la campaña de Petro este año.
 RELACIONES EXTERIORES	ÁLVARO LEYVA	Político conservador, economista y abogado. Fue Representante a la Cámara, Senador, ministro de Minas y Energía y miembro de la Asamblea Constituyente. Participó activamente en el proceso de paz en La Habana.
 HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO	JOSÉ ANTONIO OCAMPO	Ha ejercido como Co-director del Banco de la República, Ministro de Agricultura, de Hacienda y Director de Planeación Nacional. Fue Director Ejecutivo de la CEPAL y Secretario General Adjunto del Departamento de Asuntos Económicos de la ONU. Lideró el programa económico de Sergio Fajardo.
 JUSTICIA Y DEL DERECHO	GUILLERMO REYES*	Abogado, escritor y académico. Se desempeñó como Magistrado Auxiliar de la Corte Constitucional, rector de la Universidad Católica, presidente y vicepresidente del CNE y Viceministro de Justicia. Rector de la Universidad del Sinú extensión Bogotá.
 DEFENSA NACIONAL	IVÁN VELÁSQUEZ GÓMEZ	Abogado, jurista, diplomático y defensor de los derechos humanos. Se ha desempeñado como Procurador y Fiscal y ha sido reconocido por su lucha contra la corrupción e impunidad.
 TRABAJO	FLOR ESTHER SALAZAR*	Doctora en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional. Es directora del Área Curricular de Contabilidad y Finanzas de esa Facultad. Ha trabajado en la Secretaría de Desarrollo Económico de Bogotá. Experta en finanzas corporativas y seguridad social en pensiones.
 EDUCACIÓN	ALEJANDRO GAVIRIA	Académico, economista, ingeniero civil y político. Fue Subdirector del DNP, ministro de Salud, director del Centro para los ODS para Latinoamérica y el Caribe, decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Los Andes y rector de la misma universidad.
 SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL	CAROLINA CORCHO	Médica psiquiatra con maestría en estudios políticos. Es Vicepresidenta de la Federación Médica Colombiana y presidenta de la ONG Corporación Latinoamericana Sur. Trabajó en la Secretaría de Salud en la Alcaldía de Petro.
 AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL	CECILIA LOPEZ	Economista liberal. Fue ministra de Medio Ambiente, de Agricultura y directora de Planeación Nacional de Ernesto Samper.

MINISTERIO	PERSONA	DESCRIPCIÓN
 MINAS Y ENERGÍAS	ANTONIO NAVARRO WOLFF*	Ingeniero sanitario, profesor universitario y exguerrillero del M-19. Fue uno de los tres presidentes de la Asamblea Constituyente, ministro de Salud, alcalde de Pasto, Representante a la Cámara, gobernador de Nariño y senador.
 COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO	MARÍA FERNANDA VALDÉS*	Economista, máster en Desarrollo y doctora en Economía. Es la coordinadora de proyectos en la Fundación Friedrich Ebert en Colombia y coordinadora del proyecto Tributación para la Equidad de la FES en América Latina.
 AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE	SUSANA MUHAMAD	Polítóloga, ambientalista y política de la Colombia Humana. Fue secretaria de ambiente y secretaria general de Bogotá (2013-2015), y concejal de la ciudad (2020-2023).
 VIVIENDA, CIUDAD Y TERRITORIO	CATALINA VELASCO*	Antigua funcionaria del Distrito de la Alcaldía de Petro en temas de vivienda.
 TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LAS COMUNICACIONES	SAUL KATTAN*	Economista y empresario experto en crisis empresarial. Fue presidente de ETB en la Alcaldía de Petro, investigador financiero del Banco de la República y lideró la reestructuración de Blockbuster Video Colombia y Juan Valdés Café USA.
 TRANSPORTE	CONSTANZA GARCÍA*	Ingeniera civil. Durante la alcaldía de Petro, fue secretaria de Movilidad y trabajó en la creación del Sistema Integrado de Transporte Público (SITP). Su trayectoria laboral se ha desarrollado en el sector público y en temas relacionados con la movilidad de Bogotá.
 CULTURA	PATRICIA ARIZA	Poeta, dramaturga y actriz. Fundadora de la Casa de la Cultura (hoy Teatro La Candelaria) y de la Corporación Colombiana de Teatro. Dirige el festival de teatro Alternativo y Mujeres en Escena por la Paz.
 CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN	IVÁN AGUDELO*	Abogado. Se desempeñó como asesor en la Secretaría de Gobierno de Antioquia, Representante a la Cámara y Senador. En el Senado abogó por la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación.
 DEPORTE	MARIA ISABEL URRITIA*	Exhalterófila, atleta, campeona olímpica y mundial. Se ha desempeñado como Representante a la Cámara por la circunscripción de negritudes. Fue candidata dos veces a la alcaldía de Cali.
IGUALDAD / DE LA MUJER	FRANCIA MÁRQUEZ	Abogada, líder social, activista medioambiental, defensora de derechos humanos y feminista. Asumirá el cargo de vicepresidenta de Colombia el 7 de agosto. En su activismo ambiental se ha opuesto al grandes proyectos mineros. Fue presidenta del Consejo Nacional de Paz y Convivencia. Recibió el premio Goldman de medio ambiente y Joan Alsina de derechos humanos

LA ECONOMÍA, EL SECTOR FINANCIERO & EL MERCADO LABORAL

PRINCIPALES OBJETIVOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA DE PETRO



CASI SEGURO	MUY PROBABLE	PROBABLE	POCO PROBABLE
Respaldar una visión económica que se aleje de la retórica de su campaña para incluir un mayor grado de hidrocarburos y libre comercio para mantener la inversión en Colombia.	<p>Líder una reforma fiscal que aborde la baja tasa de recaudo de impuestos de Colombia mediante reformas, como el aumento de los impuestos a las empresas y a los particulares para financiar las necesidades del país.</p> <p>Defender los problemas estructurales profundos del mercado laboral mediante una legislación que tenga como objetivo ampliar la educación y las oportunidades en las zonas y economías rurales.</p>	<p>Impulsar la diversificación económica a través de la productividad agrícola y la transición energética para empoderar a los colombianos vulnerables y ampliar la élite económica.</p>	<p>Aprobar una reforma pensional que sirva como otra fuente de financiación de los programas sociales y para cumplir sus promesas de campaña.</p>

LA ECONOMÍA, LA REFORMA TRIBUTARIA Y LA REFORMA PENSIONAL:

Según proyecciones del Gobierno, Colombia tuvo un crecimiento récord con una expansión del 10,6% del Producto Interno Bruto en 2021. Sin embargo, aún es insuficiente para hacer cambios sustanciales en el desempleo, el subempleo y la desigualdad, especialmente considerando la creciente deuda bruta del Gobierno Nacional. Además, el aumento del salario mínimo implementado en diciembre de 2021 seguirá siendo superado por el aumento de la inflación, los precios de los alimentos y de los combustibles. La autonomía del Banco de la República, las fuerzas globales y la inflación apremiante crean un escenario particularmente tenso, donde Petro se verá tentado a introducir controles de precios o restricciones a la exportación, importación y divisas, con la esperanza de evitar impactos negativos inevitables en el crecimiento económico, la recuperación postpandemia y el gasto fiscal que afecta desproporcionadamente a los hogares de bajos ingresos.

Adicionalmente, el nombramiento de José Antonio Ocampo como ministro de hacienda señala un cambio en la visión económica de Gustavo Petro, que sugiere una mayor concesión y confianza en el sector extractivo y el libre comercio. Con esto espera evitar afectar el clima de inversión y la estabilidad macro financiera, especialmente considerando su tensa relación con el sector privado y las asociaciones gremiales. Incluso si la nueva moderación económica da un poco de seguridad a los inversionistas, las dudas seguirán presentes hasta que las políticas de Petro se aclaren explícitamente, en particular debido a la recesión que se avecina. La incertidumbre que rodea la visión económica final de Petro se refleja en la pérdida de Colombia de su estatus de grado de inversión, la acumulación de riesgo crediticio, la venta de acciones y bonos individuales, y la depreciación del peso colombiano.

La tasa de recaudación de impuestos de Colombia se encuentra entre las peores, estando por debajo de los promedios de la OCDE y América Latina. Ocampo encabezará la ambiciosa reforma, que apunta a recaudar de manera más inmediata 25 billones de pesos (5.800 millones de dólares) y aumentar gradualmente a 45 billones de pesos (10.500 millones de dólares) o 50 billones de pesos (11.600 millones dólares), al tiempo que prioriza el combate a la evasión, la ampliación de los programas de subsidios y aumentar la influencia del Estado. Petro culpa a la ineficiencia de las instituciones colombianas y a la evasión fiscal del porqué no se maximizan los recursos, y Ocampo tendrá que transformar estas instituciones en sistemas capaces que puedan respaldar la nueva política fiscal, sin asustar las inversiones y operaciones comerciales que se necesitan con urgencia del sector privado nacional y extranjero. También, hay llamados a fortalecer la DIAN para combatir la evasión, lo que requeriría una gran reforma para ampliar y fortalecer la institución. Luis Carlos Reyes, el nuevo director de la DIAN, ha acogido abiertamente esta directriz. Sin embargo, atacar la evasión de impuestos será un desafío en el

sector privado, ya que muchos ya han minimizado su huella fiscal colombiana estableciendo legalmente filiales en otros países u obteniendo un segundo pasaporte. Actualmente, Petro hereda un país con un legado muy negativo en materia de política tributaria. Implementar esta reforma con [las predicciones actuales de crecimiento estable, de acuerdo con el Marco Fiscal de Mediano Plazo](#), es el momento ideal si aprovecha la oportunidad dentro de sus primeros 100 días.

Petro espera abordar la desigualdad, garantizar los derechos a la salud y la educación de calidad, y mitigar los impactos del cambio climático a través de la reforma tributaria. No obstante, si el Gobierno no logra generar apoyo político para la reforma, Petro recurrirá al Plan Nacional de Desarrollo como segunda opción. Dado que el Congreso tendrá un papel central en la redacción de esta reforma, la política fiscal seguirá siendo un aspecto central e impredecible de la campaña de Petro, que pasará por muchos cambios durante los primeros 100 días y toda su presidencia.

PROPUESTAS DE REFORMA TRIBUTARIA DE PETRO



Subir los impuestos a empresas y particulares.



Quitar los beneficios tributarios a personas naturales y jurídicas con altos ingresos.



Pagar dividendos independientemente de la distribución.



Implementar impuestos en zonas urbanas que permitan a los gobiernos locales aplicar impuestos por eventos adversos.



Eliminar las rentas cedulares y establecer una sola tabla para que las personas de mayores ingresos no tributen a tarifas especiales.

Petro también está priorizando una reforma pensional, pues proporcionará financiamiento alterno para sus programas. Aunque los colombianos de todo el espectro político están de acuerdo en que el país necesita desesperadamente una reforma pensional, existe la preocupación de instituir un sistema mayoritariamente público sin competencia que carezca de adaptabilidad e impida la creación y formalización de empleos, especialmente porque los expertos enfatizan que devolver la gestión de las pensiones al Estado no es sostenible a mediano plazo, ya que el modelo ha fracasado en el pasado. [La reforma pensional debe actualizarse para impulsar el presupuesto fiscal y apoyar aún más a la población mayor. No obstante, los jóvenes actualmente no tienen trabajos formales que recauden pensión, lo supone una presión creciente para el sistema.](#)

En sus primeros 100 días, se observarán de cerca el efecto domino de las acciones de Petro en el mercado. Es probable que el peso recupere parte de su valor en los primeros 100 días si Petro es cauteloso y en general tiene éxito, pues los temores en este momento están basados en los peores escenarios. Para hacerlo, en sus primeros

100 días probablemente se aferrará a cosas que sean atractivas no solo para sus electores. En su escenario económico ideal, Petro se centrará en el desarrollo económico rural y la integración a través de mayores ingresos fiscales, la expansión de la red de seguridad social y la gestión inteligente de los ingresos del sector extractivo para lograr un cambio económico gradual. Este será un escenario poco probable para Petro, ya que su base espera reformas severas que incorporen su propuesta de *Economía para la Vida*.

EL SECTOR FINANCIERO Y PRIVADO:

En términos del sector financiero, el sector bancario es demasiado fuerte e influyente para cualquier reforma importante dentro de los primeros 100 días. La aversión de Petro por el sector bancario tradicional puede llevarlo a buscar una reforma si mantiene la popularidad suficiente, específicamente tras la falta de competencia y las opciones limitadas dentro del sector. Sin embargo, perseguir a los bancos será una lucha política, ya que los bancos en Colombia han tenido una fuerte influencia sobre el sector debido al lobby que hacen. Aparte de la élite bancaria, Colombia permanece con bajos niveles de inversión debido a décadas de conflicto, lo que deja importantes brechas de mercado para posibles ganancias, incluso en el peor de los casos, pues un gran sector de la población no está bancarizado. Para disgusto del sector bancario, es probable que la presidencia de Petro brinde amplias oportunidades para el sector fintech, que busca desvertebrar la industria bancaria atacando las altas barreras de entrada y promoviendo eficiencias de ahorro que maximicen el excedente del consumidor.

Se espera que la integración operativa de [las Bolsas de Valores de Colombia, Chile y Perú](#) alcance una capitalización de [400 mil millones de dólares \(1.7 mil billones de pesos\)](#) cuando entre en funcionamiento en [2023](#). La iniciativa tiene como objetivo estandarizar las reglas y operaciones del mercado entre las tres bolsas, lo que probablemente permitirá un mayor acceso a un mercado más grande y procesos más eficientes. La integración también reducirá costos e intermediarios en las operaciones. Incluso considerando la tensión de Petro con el sector privado, es poco probable que intervenga en contra de la integración. [Con el tiempo, las grandes empresas han ido invirtiendo cada vez más en fondos de responsabilidad social en estas regiones, con aproximadamente mil millones de pesos \(doscientos cincuenta mil dólares\) en inversión del sector privado.](#) Desde 2016 ha habido un aumento en la creación de empresas privadas, pequeñas empresas y microempresas en los 100 municipios más afectados por el conflicto, lo que señala la necesidad de la inversión privada y su relevancia en la implementación de la paz. Es muy probable que Petro continúe promoviendo las inversiones del sector privado en estas regiones, pues promueven la paz y el desarrollo, que son necesarios para mantener la confianza de los inversores.

EL MERCADO LABORAL:

El modelo productivo de Colombia también es un problema, ya que no genera suficiente trabajo. Para generar mano de obra hay que desarrollar otras industrias en el modelo productivo que genere una pléthora de puestos de trabajo, ya que la minería no genera muchos empleos. [Independientemente de una ligera recuperación de la pandemia, en 2021 el mercado laboral de Colombia tenía una tasa de participación total de 60,2%, una tasa de participación femenina de 49,1% y una tasa de participación masculina de 71,9%. Estas estructuras del mercado laboral, que ya eran frágiles, se doblegaron bajo las presiones del COVID-19. Los salarios medios reales disminuyeron y el desempleo se disparó del 9,9% al 15,1%.](#)

El desempleo es claramente un problema estructural. El COVID destacó el trabajo digital como una buena oportunidad para los mercados, pero es una realidad poco probable debido a las limitaciones de infraestructura. La gente está exigiendo un salario digno, con beneficios y seguridad, que no es una realidad para aproximadamente [el 40% del país que está en la informalidad](#). Además, existe un vínculo significativo entre la falta de progreso y el nivel de informalidad. Existe un amplio consenso para formalizar el mercado, que beneficiaría directamente al sistema de pensiones y al sistema tributario. El mercado laboral es la esencia de lo que se resumió en las elecciones: la gente quiere vivir con dignidad. Petro se comprometió a cumplir con esta promesa de dignidad para los colombianos marginados. Sin embargo, [la Organización Internacional del Trabajo](#)

pronostica una larga recuperación para la región, ya que prevé al menos 5 trimestres, bien en 2023 o incluso 2024, para recuperar los empleos perdidos solo en los dos primeros trimestres de 2020. Estos diversos desafíos deben tenerse en cuenta para establecer un mercado laboral equitativo, que minimice las barreras para los grupos minoritarios, los migrantes, las poblaciones desplazadas internamente, las poblaciones rurales y las mujeres.

Las mujeres también son clave para abordar el problema del desempleo en Colombia. Las actividades de cuidado de niños y ancianos dificultan severamente los esfuerzos de búsqueda de trabajo de las mujeres y su capacidad para mantener un trabajo digno. Actualmente no existe un sistema nacional para ayudar con estos aspectos de la economía que son críticos. Junto con la preocupación por el lado de la demanda de generar empleos para las mujeres, esta no puede prosperar si no es implementada junto con el cuidado. Hay dos posibles pasos a seguir: crear un sistema nacional de cuidado y aumentar el acceso a la tecnología en las zonas rurales que pueda ayudar a facilitar los trabajos híbridos o remotos, y la contratación de trabajo digital. La educación también es un componente fundamental en la preparación de los jóvenes, especialmente las niñas, para el mercado laboral. No obstante, necesitan adquirir habilidades relevantes que son necesarias para los trabajos disponibles, lo cual no es el caso actualmente. Un aspecto más matizado de la reforma tributaria es el género, que tiene la capacidad de minimizar las brechas de género en la política tributaria al reconocer que las mujeres están sobrerepresentadas en la pobreza, abordando impuestos específicos para mujeres, como el impuesto a los productos de menstruación y reconociendo la economía del cuidado. Esto sugiere que las mujeres en la economía del cuidado deben formalizarse en su trabajo, extendiendo la elegibilidad para beneficios fiscales bajo el plan de Petro. Cuando las mujeres logran encontrar trabajo, a menudo es de menor calidad y mal pagado, ya que están en desventaja para ingresar al mercado laboral. Como Petro prometió una mejor vida para todos los colombianos, esta realidad plantea un duro desafío para la nueva administración.



PRONÓSTICO

En sus primeros 100 días, es probable que Petro respalde su visión económica que prioriza los programas sociales, la diversificación, las economías rurales y una transición verde. Sin embargo, está es una visión muy moderada y no es la revolución que promete de *Economía para la Vida*. Aunque es poco probable que Petro logre tramitar una reforma que pueda resolver el déficit fiscal, se verá obligado a tramitar algunas reformas económicas que aborden el déficit y promulguen la Regla Fiscal, que se suspendió en 2020 debido a la pandemia.

Fiscalmente, además de asumir nuevas deudas, es casi seguro que Petro aumentará los impuestos, algo que ya ha anunciado como una de sus principales prioridades. Para capitalizar su actual consenso político, lo más probable es que aborde al menos una gran reforma económica en sus primeros 100 días, seguramente una reforma fiscal que probablemente será mucho más moderada que sus propuestas de campaña. Si Petro falla tramitar con éxito una reforma tributaria en sus primeros 100 días, probablemente recurrirá al Plan Nacional de Desarrollo como segunda opción para redactar esta reforma. No obstante, una recesión y aumentos en los impuestos pueden cambiar significativamente las proyecciones y perspectivas de crecimiento moderado, pues es probable que inciten al malestar social. Es probable que una reforma fiscal afecte el crecimiento industrial, ya que, probablemente disminuya la recaudación y las regalías, lo que dificultará la inversión social. Adicionalmente, los analistas predicen que la contratación formal se reducirá en respuesta a los impuestos más altos, lo que conducirá a un aumento del desempleo, la pobreza y la desigualdad.

En el complejo entorno político, es poco probable que el Gobierno de Petro logre una reforma pensional que tranquilice a todo el espectro político en los primeros 100 días, más bien presionará para que se reconozca la necesidad de ampliar la cobertura y corregir la desigualdad del sistema actual. Petro probablemente seguirá moderándose hasta que la reforma reciba suficiente respaldo político para ser aprobada, algo clave para la histórica reforma pensional. Hasta ahora, se ha alejado de su posición anterior sobre la eliminación total de los fondos privados hacia ajustes más pequeños. Con este enfoque, Petro aún puede lograr liberar recursos del presupuesto nacional para cubrir el déficit de pensiones. En términos de política monetaria, Petro ha señalado que es probable que siga los pasos de Duque de politizar el Banco de la República y reformarlo aún más. Para aliviar los impactos de la inflación, lo más probable es que Petro no elimine los subsidios, sino que ajuste quién se beneficia. Estos serán indicadores claves que probablemente incrementarán el malestar social durante sus primeros 100 días de Petro.

Es probable que Petro tenga una agenda más fluida para el sector privado, donde fluctuará con lo que mejor le convenga en la práctica, que estará influenciada por los partidos a favor y en contra del sector privado del Congreso. Es probable que el sector privado adopte una nueva conexión con la actitud de cambio y los deseos del país que eligió a Petro. Para tener éxito, es algo necesario bajo la nueva administración. También, es probable que haya conflictos dentro del sector privado durante la administración de Petro a lo largo de toda su presidencia, pues es probable que el poder judicial se ponga del lado del sector privado para acabar con la extralimitación del ejecutivo, como se ha visto en administraciones anteriores.

En el sector financiero, es probable que Petro solo ataque al sector tradicional, si gana impulso y más popularidad, haciendo que estas reformas no sean factibles en sus primeros 100 días. Sin embargo, es un sector que probablemente Petro apoye más, si desea atraer inversión extranjera directa. Las nuevas empresas de tecnología financiera son especialmente propensas a beneficiarse de la inversión en Colombia ahora con Petro. El microcrédito también parece una opción obvia para el respaldo de Petro, debido a su éxito en otros países en desarrollo y en áreas rurales en la agricultura. No obstante, las altas tasas de interés para los prestatarios serán un impedimento para que Petro respalde completamente la industria. Por último, a medida que las criptomonedas aumentan en popularidad y uso, es probable que sean otro mercado dentro del sector financiero que reciba inversiones bajo Petro.

Es poco probable que haya alguna reforma dentro del sector financiero dentro de los primeros 100 días de Petro, ya que, esperará a medir su apoyo, más allá de la luna de miel, antes de enfrentarse al sector bancario políticamente poderoso. Sin embargo, en los primeros 100 días es probable que haya cierta apertura a reformas de tecnología financiera que fomenten la inversión. Con respecto al sector privado, es muy probable que Petro tenga una postura propensa a doblegarse a los caprichos de los partidos a favor y en contra del sector privado en el Congreso, siempre que sea necesario para avanzar en sus reformas.

En la práctica, es muy probable que continúe promoviendo inversiones de responsabilidad social empresarial del sector privado, como financiamiento complementario para sus objetivos y para impulsar el mercado laboral. También, es probable que Petro dependa de programas complementarios de empleo a corto plazo y aborde la economía del cuidado dentro de los primeros 100 días, a través del Ministerio de Igualdad, en lugar de promulgar una reforma a largo plazo sobre el modelo productivo de Colombia. Aunque Petro prometió un trabajo justo para todos los colombianos, es muy poco probable que promulgue una reestructuración exitosa a largo plazo de la productividad colombiana dentro de los primeros 100 días.

EL SECTOR EXTRACTIVO, LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA & CAMBIO CLIMÁTICO

PRINCIPALES OBJETIVOS DE LA POLÍTICA DEL SECTOR EXTRACTIVO, LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA Y EL CAMBIO CLIMÁTICO DE PETRO



CASI SEGURO	PROBABLE	CUASI PROBABLE	IMPROBABLE
Ratificar el Acuerdo de Escazú para destacar la importancia de la agenda ambiental de Petro, y certificar el compromiso de su administración con la sostenibilidad y el cambio climático en los primeros 100 días.	<p>Promover una transición justa hacia energías limpias y sistemas sostenibles que combatan el cambio climático, mediante la ampliación de pequeñas industrias y operaciones que estén alineadas con estos objetivos.</p> <p>Frenar la deforestación y proteger los páramos, mediante una legislación que aborde el principal reto medioambiental de Colombia.</p>	<p>Prohibir el fracking, tal y como subrayó durante su campaña, para impulsar a Colombia en su transición energética y poner en práctica su compromiso con las energías renovables, en línea con las protestas sociales contra el fracking.</p>	<p>Cese de las exploraciones petroleras para impulsar el compromiso de Colombia con el sector renovable y la transición energética.</p>

EL SECTOR EXTRACTIVO:

La guerra en Ucrania llevó el precio del barril por encima de los 100 dólares, lo que generó una enorme ganancia inesperada para Ecopetrol, los impuestos y las regalías, [incluso con los precios del petróleo actualmente en descenso](#). Petro debe ser particularmente cauteloso para determinar su presupuesto y marco fiscal, teniendo en cuenta la producción de petróleo, los precios, el ritmo de la transición energética y la regulación de los permisos de exploración de petróleo. Sin estas precauciones, Petro no podrá cumplir con sus variados programas sociales y promesas de campaña debido a la falta de fondos.

Una política central pero polémica de Petro es su objetivo de frenar la exploración, lo que ha provocado incertidumbre en el sector privado. Otro desafío es que el país no ha podido encontrar grandes reservas de gas, lo que implica que pronto Colombia estará exportando petróleo líquido, que posee un mayor costo de exportación. Ecopetrol también es una parte importante de esta reforma, ya que produjo el 89% de los barriles de petróleo por día (bpd) de Colombia [en 2021 con 679.000 bpd donde la producción total de Colombia en el mismo año fue de 760.000 bpd](#). También tiene otros proyectos energéticos en curso, [como los dos proyectos de](#)

[fracking en conjunto con su socio estadounidense Exxon Mobil en Puerto Wilches](#), que están completamente en contra de la transición a las energías renovables. [Las proyecciones de la compañía para 2022 estiman un aumento significativo de la producción, que alcanzaría entre 700.000 y 705.000 bpd.](#)

Los movimientos sociales frente del sector extractivo son otro desafío para Petro. Las comunidades que rodean las áreas del proyecto creen que Petro prohibirá el fracking y minimizará la minería para permitir que sus territorios crezcan económicamente, ya que temen los posibles impactos sociales y ambientales. Sin embargo, muchos de los líderes sociales de los territorios afectados por la minería guardan silencio y preocupación por su futuro sustento. Con la elección de Petro, las comunidades locales han sido empoderadas para luchar por su causa. No obstante, se pueden esperar nuevos enfrentamientos violentos. Como estas comunidades no ven los beneficios por sí mismas, proliferan los disturbios civiles. Recientemente, Petro ha suavizado su lenguaje, que anteriormente resaltaba los casos de violencia y asesinatos relacionados con las industrias extractivas.

[Petro también ha prestado especial atención a El Cerrejón, una operación minera a cielo abierto en La Guajira, operada por la empresa suiza Glencore que produjo 23.4 millones de toneladas de carbón en 2021.](#) La búsqueda de operaciones mineras a cielo abierto implicará acuerdos en curso establecidos con gobiernos anteriores y probablemente dará lugar a demandas ante el CIADI contra Colombia. Las minas legales también están en contra de la minería ilegal, ya que es la pesadilla del sector extractivo en Colombia, y es mucho peor desde las perspectivas de medio ambiente, crimen y seguridad. Este punto fundamental le permitirá enfocarse en la cooperación, no en la competencia, dentro de las industrias extractivas. Sin embargo, abordar con éxito la minería ilegal será problemático, ya que los grupos armados ilegales extraen principalmente oro -de difícil trazabilidad cuando se funde con oro extraído legalmente- en áreas no registradas de la selva. Por lo tanto, las iniciativas y políticas de seguridad serán fundamentales para el desempeño del sector extractivo.



Operaciones mineras en el Departamento del Meta, Colombia. Camiones transportando piedra ingresando a una cantera cerca de la ciudad de Villavicencio.

Foto: Fuente: Ernesto Tereñes, 2020

En la medida que los Gobiernos de izquierda de la región adopten objetivos conjuntos de sostenibilidad, es fundamental tener en cuenta las diferencias entre los sectores extractivos específicos de cada país. Por ejemplo, Chile y Perú están principalmente involucrados en la extracción de cobre, lo que les permite presentar un caso sólido desde una perspectiva climática, [ya que el cobre se utiliza para opciones de energía más sostenibles](#). Colombia, por otro lado, posee mayormente minera de carbón y oro, donde la justificación de la transición no existe. De hecho, hay evidencia explícita en contra del [carbón](#) y la minería del [oro](#), lo que fortalece el llamado de Petro a oponerse al carbón en particular, independientemente de su impacto en la economía colombiana.

LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA:

La transición energética de Petro es un punto central del debate, ya que los críticos argumentan que no puede garantizar la soberanía energética de Colombia en una transición rápida y señalan [el abastecimiento actual de energía limpia hidroeléctrica de Colombia que representa el 65% de la demanda de electricidad del país](#), con un consumo relativamente pequeño de hidrocarburos en comparación. El desafío del cambio climático de Colombia no es tanto reducir su consumo, sino minimizar su contribución de carbón a la red energética mundial, manteniendo la competitividad y la independencia energética. La independencia energética ha sido un argumento central contra la transición energética de Petro, [ya que muchos ven cómo los países europeos luchan con los altos precios de la energía y los sistemas insuficientes en medio de la invasión rusa a Ucrania](#).

La conciencia social es crucial para una transición energética exitosa bajo Petro. Por ejemplo, el género es un aspecto de la transición que muchas veces se queda en la periferia, ya que históricamente la mayoría de los hombres están empleados en el sector más grande de Colombia por el cual tienen que viajar, obligando a las mujeres a asumir roles más administrativos o a asumir exclusivamente la responsabilidad económica y de cuidado de sus hogares. Es probable que [el Acuerdo de Escazú](#) también se ratifique en los primeros 100 días de Petro y proporcionará un marco de orientación para proteger a los líderes ambientales y las comunidades que buscan ejercer la supervisión de proyectos. En general, los diversos actores involucrados deben tener voz en esta transición, incluidas las empresas mineras, las comunidades, el sector privado y las demás industrias que se están promoviendo, incluidos los sectores renovables de energía solar y eólica. En Colombia, un objetivo principal de la transición no es aumentar la pobreza ni la exclusión.

CAMBIO CLIMÁTICO:

Aunque Petro planea proteger los páramos, se enfrenta a una decisión difícil. Los minerales presentes en los páramos, como el cobre, sirven como materia prima en la transición a energías renovables; [proteger los páramos significa nombrar intocables a estos minerales presentes en áreas ambientalmente sensibles](#). Colombia tiene la oportunidad de ser un eje central de producción en el desarrollo de los equipos necesarios (como los paneles solares), pero con un alto costo ambiental. Aunque a menudo se omite de la discusión, la energía limpia requiere de bienes intermedios que inherentemente proviene de procesos extractivos. Por lo tanto, la transición es cualquier cosa menos simple, ya que aún requiere de la extracción de diferentes materias. Petro ha estudiado el potencial de la energía eólica, la energía térmica y los páramos. También reconoce que la transición es imposible en cuatro años, habiendo pronosticado su finalización en tres mandatos presidenciales.

El mayor desafío de Colombia frente al cambio climático es la deforestación. [Desde 2017, cuando Colombia alcanzó un récord de deforestación de 219.973 hectáreas, la deforestación de la Amazonía colombiana se ha estabilizado a tasas significativas que van desde 160.000 a 200.000 hectáreas. Esta deforestación récord ha sido alimentada por el acaparamiento de tierras, carreteras ilegales, cultivos, minería ilegal y legal, y tráfico de madera](#). Por tanto, invertir en esfuerzos de reforestación y protección ambiental es más urgente que nunca, y Colombia necesita ser un líder regional en este campo. En particular, las grandes empresas, como Ecopetrol, necesitan acelerar sus objetivos para reducir su huella de manera concreta. [En Colombia, 72 empresas ya han invertido 857.000 millones de pesos \(197 millones de dólares\) con 600 organizaciones invirtiendo 1.200 millones](#)

de pesos (279.000 dólares) en sostenibilidad. Esto sirve como evidencia del interés del sector privado en la responsabilidad social empresarial; para que Petro logre con éxito una transición sostenible, esos números deben crecer. El cambio climático es una amenaza real para el sustento y la productividad de Colombia y es necesario minimizar las emisiones en todos los sectores industriales mientras se involucra al sector privado.

PRONÓSTICO

Con la política propuesta por Petro de cesar las exploraciones petroleras, es probable que Colombia agote sus reservas actuales en seis o siete años, lo que significa que el país probablemente experimentará una duplicación en los precios de los combustibles con fuertes implicaciones para un país con una tasa de pobreza tan significativa. Para aliviar este impacto y la dependencia del Gobierno de las industrias extractivas, es probable que Petro anime a otros sectores a aumentar la productividad. Sin embargo, esto será todo menos una transición tranquila, ya que la mayoría de los procesos extractivos y minería legal en curso -incluidos los pilotos de fracking y la minería a cielo abierto- tienen casos legales sólidos para respaldar sus operaciones, lo que probablemente resulte en una gran cantidad de batallas legales complejas y prolongadas para Petro. Para evitar empantanarse en sus primeros 100 días en el sector extractivo, es probable que Petro se centre en aspectos más sencillos del sector, como la minería ilegal, donde puede cooperar con el sector privado. Es probable que Petro impulse algún tipo de impuesto a la minería y al carbono, lo que incrementará los costos para aquellos que dependen de los hidrocarburos para acelerar la eliminación gradual de la fuente de energía.

Con respecto a su ambiciosa transición de energía limpia, es probable que Petro cambie a una transición más pragmática, donde la energía combustible no se erradique por completo. Más bien, es probable que acepte los llamados de los analistas para que los sectores productivos mejoren su tecnología para maximizar sus combustibles fósiles de una manera ambientalmente responsable, abordando específicamente la deforestación que resulta de las expansiones mineras y contribuye al aumento de las emisiones de CO2 a nivel mundial. Es probable que Petro también acepte la necesidad de hacer cumplir la soberanía energética mediante la dependencia de sistemas de energía más tradicionales que pueden reforzar las energías renovables, como los sistemas nucleares, de gas, de carbón o diésel. Es probable que su plan dé cuenta de la viabilidad económica a lo largo de la transición. Es probable que sea necesario un acuerdo de este tipo para producir una transición justa para cambiar la retórica de la administración de Petro con respecto a una transición inmediata casi imposible, o al menos perjudicial, a una productiva que aún abarque sus objetivos de desinvertir las industrias extractivas, detener futuros proyectos extractivos, especialmente el fracking, y avanzar en una transición sostenible.

Petro también enfrenta un riesgo significativo, ya que es probable que inicie la transición, pero enfrenta la amenaza palpable de que los próximos dos gobiernos abandonen su continuidad. Es probable que Petro reciba cierto apoyo del Presidente de EE.UU., Joe Biden, para manejar estas acciones contra el cambio climático, pues Washington ha confirmado objetivos comunes. Sin embargo, Petro enfrentará críticas sobre este tema rápidamente después de su toma de posesión, ya que la decisión de la administración Duque de posponer dos meses la publicación de la cifra de deforestación, prevista para julio, seguramente pondrá la deforestación y su agenda ambiental en el primer plano durante sus primeros 100 días.

En los primeros 100 días, lo más probable es que Petro lleve a cabo reformas económicas aparentemente simples y claras, como ratificar el Acuerdo de Escazú. Es probable que Petro también destaque los aspectos sociales de esta propuesta, buscando la protección de los territorios mineros. Después de su posesión, será casi inmediatamente desafiado por la publicación de estadísticas de deforestación, lo que lo llevará a usar discursos para calmar la ira, ya que es poco probable que implemente reformas de deforestación, al ser inherentemente complejas debido a su participación en varios sectores económicos y preocupaciones de seguridad. Existe una alta probabilidad de que Petro anime al sector privado a realizar un mayor número de inversiones en responsabilidad social corporativa para acelerar aún más las directivas de sostenibilidad en toda Colombia. Es probable que en los primeros 100 días solo se atreva a tomar medidas frente a este sector y prohíba el fracking

si determina que las consecuencias legales no serán catastróficas, ya que es probable que marque un éxito monumental en el sector y apacigüe a los sectores más radicales de su electorado.

AGRICULTURA, SEGURIDAD ALIMENTARIA & LA REFORMA DE TIERRAS

AGRICULTURA, SEGURIDAD ALIMENTARIA Y REFORMA AGRARIA



PROBABLE	CUASI PROBABLE	POCO PROBABLE	MUY IMPROBABLE
Abordar la cuestión de la propiedad de la tierra en Colombia para aumentar la productividad de las tierras en apoyo a las economías rurales, el Acuerdo de Paz, las mujeres y los sistemas agrarios.	<p>Promover las vías terciarias y las redes wi-fi para complementar los sistemas agrícolas y aumentar su productividad para penetrar en nuevos mercados, internacionales y nacionales, con nuevos productos agrícolas.</p> <p>Implementar el catastro multipropósito para formalizar la tenencia de la tierra, distribuir los títulos de propiedad y mejorar la transparencia jurídica en relación con la propiedad de la tierra.</p>	<p>Recurrir a los agrosistemas nacionales para atender la demanda interna, con el fin de frenar la escasez de alimentos, contrarrestar la inflación y contribuir a la paz, al tiempo que se consigue que el sector agrícola dependa menos de las importaciones y sea suficiente para abastecer los mercados nacionales e internacionales.</p>	<p>Minimizar la dependencia de Colombia en la ganadería para fomentar otros agrosistemas que produzcan alimentos más sostenibles.</p>

AGRICULTURA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA:

Las políticas propuestas por Petro para el sector agrícola parecen ocupar una posición secundaria de prioridad. Sin embargo, es quizás el sector que más se entrelaza con otras prioridades, como la infraestructura, un nuevo modelo económico, el desarrollo rural y la paz. Su reforma agraria enfrentará oposición debido a los temores de los esfuerzos de democratización del Estado, lo que obligará a la nueva administración a comprometerse con las empresas para lograr una mayor viabilidad de la reforma.

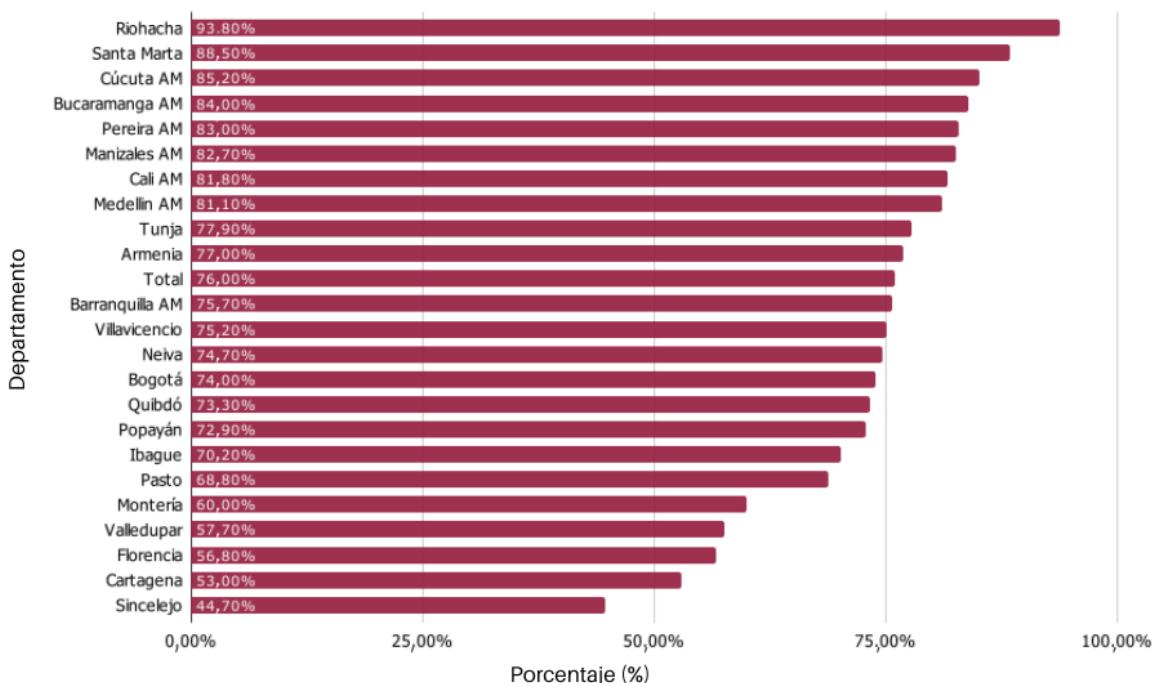
Con nuevas vías de ingreso y acceso al mercado, una reforma de la infraestructura también creará una ventana de oportunidad para promover el empoderamiento económico de las comunidades rurales al tiempo que se enfoca en aliviar una inflación de alimentos sin precedentes, un punto crítico en Colombia, ya que la pobreza ha aumentado incluso antes de la pandemia, situándose en general en alrededor de 39,2%. El hambre es otro problema crítico con 7.3 millones de colombianos en situación de inseguridad alimentaria y que necesitan asistencia alimentaria en 2022. Incluso si la tasa de inflación de los alimentos es de aproximadamente el 24 %, está afectando desproporcionadamente a los hogares pobres, donde experimentan una inflación a un mayor ritmo. Es fundamental incorporar los agrosistemas nacionales y reformar los sistemas alimentarios para satisfacer la demanda interna y producir alimentos básicos asequibles para el consumo interno, a través de cadenas de valor más cortas e inversión privada.

Aunque no es una prioridad directa para Petro, este desafío es clave, ya que es probable que genere malestar político o impopularidad entre los campesinos, indígenas y afrocolombianos frente a la recién inaugurada administración de Petro. La consideración de Petro de reiniciar las compras gubernamentales o las regulaciones de precios para controlar la inflación de los alimentos probablemente sea catastrófica económicamente.

La guerra en Ucrania ha disparado los precios de los alimentos, en particular los cereales y los fertilizantes. La escasez de fertilizantes producidos en Ucrania y Rusia, que juntos exportan el 28% de los fertilizantes de nitrógeno, fósforo y potasio, está aumentando la presión sobre los productores colombianos. El COVID-19 también ha puesto en grave desventaja al sector agrícola debido a las interrupciones en la cadena de suministro. Esto ha hecho que iniciativas, como la de la empresa Monómeros, sean fundamentales para el abastecimiento

de fertilizantes y apoyar la producción agrícola nacional. Muchas de estas deficiencias se deben a la falta de atención y voluntad política del sector. Aunque han desencadenado crisis dentro del sector, también presentan oportunidades si se manejan razonablemente.

SEGURIDAD ALIMENTARIA: PORCENTAJE DE HOGARES QUE CONSUMEN 3 COMIDAS O MÁS AL DÍA



Trimestre abril / junio 2022

Fuente: DANE - EPS

*AM: Área metropolitana



Fuente: [DANE](#)

Petro puede aprovechar estas deficiencias para reclutar productores, empresas e inversionistas para que el sector agrícola de Colombia sea menos dependiente de las importaciones y tenga mayores capacidades para manejar los mercados nacionales e internacionales, [como la nueva planta de fertilizantes Nitrofert en Santa Marta que creará 150 empleos directos y 250 empleos indirectos en toda la región del Caribe](#). Es probable que iniciativas similares respalden aún más la visión de Petro de un nuevo modelo económico que diversifique aún más la economía de Colombia, un paso crucial hacia un modelo económico más productivo con mayor alcance nacional y más oportunidades de inversión. Es probable que la diversificación mediante la implementación más sólida del Acuerdo de Paz y la utilización de la tierra para llevar productos al mercado aproveche las ventajas naturales de Colombia, como la fertilidad del suelo, el clima y la proximidad a los EE.UU., para expandir su oferta de productos en nuevos mercados. Sin embargo, un desafío significativo para esta visión productiva es el conflicto y la obtención de asistencia técnica, crédito, infraestructura y beneficios públicos.

Si bien el poder de los terratenientes rurales es significativo, Petro no podrá atender solo a las zonas rurales de Colombia, sino que deberá equilibrar las necesidades específicamente urbanas, específicamente en Bogotá y Cali, donde tiene un apoyo significativo. Estas megaciudades albergan a millones y exhiben malestar o paz directamente, como lo exhibieron las manifestaciones del año pasado. Por ejemplo, el aumento de los precios de los alimentos en el sur de Bogotá y Cali será un asunto en el que Petro tendrá que orientarse hacia sus audiencias urbanas, ya que la cobertura de los medios es amplia, especialmente en los primeros 100 días de su Gobierno. Petro también tendrá que lidiar con la reacción violenta de [tras la designación de la FAO, de que](#)

[Colombia está en una situación crítica de hambre](#), un gran golpe para la administración de Duque. [A medida que la inflación de los alimentos continúa creciendo y la situación del hambre en todo el país empeora](#), particularmente en las áreas rurales y empobrecidas, es probable que Petro se enfrente a las primeras protestas en su administración debido al descontento por la inflación y los precios de los alimentos, lo que será una prueba de fuego de cómo atenderá a su electorado mientras se aferra a su nueva postura moderada.

REFORMA DE LAS TIERRAS

Petro ha dejado en claro que tiene un gran interés en la reforma agraria. No obstante, la tierra es una fuente de conflicto en Colombia, no una solución. El acuerdo con las FARC en 2016 generó conciencia sobre el problema de la alta concentración de la propiedad de la tierra junto a la falta de políticas para el desarrollo de las comunidades rurales. Esta falta de oportunidades es lo que explica el atractivo y auge del narcotráfico, al ser la única opción económicamente viable en algunas zonas rurales. Hay un llamado a democratizar la propiedad de la tierra a través de políticas de redistribución para fomentar el acceso de las familias campesinas que tienen poca o ninguna tierra. La mayor parte de la tierra dentro de los agrosistemas en Colombia se utiliza para pastoreo de ganado; el país necesita más tierra disponible para la agricultura. Petro promete avanzar en este aspecto del Acuerdo de Paz. Pero, existe una fuerte oposición ya que actores poderosos quieren que la tierra permanezca concentrada y principalmente destinada a la ganadería, que representan puntos ineficientes de los agrosistemas colombianos.

Petro tiene los medios para implementar todos los aspectos de la reforma rural en términos de la reforma catastral y del fondo de tierras, ya que hay aproximadamente tres millones de hectáreas en el fondo que se supone se distribuirán a los agricultores. Para completar el catastro multipropósito, Petro propone identificar latifundios improductivos para someterlos a la redistribución y restitución de tierras. Sin embargo, definir las tierras productivas frente a las improductivas será el verdadero desafío. El catastro multipropósito es fundamental para el cumplimiento de su programa, pues es probable que establezca un nuevo impuesto progresivo a la propiedad para financiar los servicios y bienes públicos, un aspecto clave de su programa que probablemente apoye la economía rural y perpetúe la paz. El catastro multipropósito tiene como objetivo formalizar la tenencia de la tierra, distribuir títulos de propiedad y mejorar la transparencia legal con respecto a la propiedad de la tierra. Para que esto tenga éxito, es probable que sea necesario fortalecer los gobiernos locales y el estado de derecho para fortalecer sus capacidades en la construcción de la paz en las zonas de conflicto, específicamente en los 200 municipios donde la situación es crítica. Además, Petro enfrentará una intensa resistencia de los grandes terratenientes, que tienen una gran cantidad de poder acumulado y sus aliados en el Congreso.

[El aumento reciente de la producción de coca también es alarmante para la productividad agrícola; hoy en día hay más de 200.000 hectáreas de producción de coca](#). Esto es una prueba de los resultados del programa de sustitución de cultivos que se implementó para combatir el narcotráfico y la producción de cocaína. No obstante, la mayoría de las entidades admiten que ha sido un programa fallido que se centró demasiado en la erradicación con varios pasos en falso de política. En lugar de simplemente erradicar la coca, Colombia necesita invertir en la promoción de cultivos de reemplazo que sean ambientalmente más sostenibles y lucrativos, sin caer en la trampa de los cultivos comerciales insostenibles que promueven la deforestación, [como su creciente producción de aceite de palma](#).

PRONÓSTICO

El acercamiento inicial de Petro a la agricultura será a través del punto uno del Acuerdo de Paz, centrándose en la reforma agraria y el catastro multipropósito. Estas reformas no tienen precedentes y es probable que sean un cambio significativo que beneficie en gran medida a las familias y comunidades rurales, una faceta que Colombia ha ignorado durante mucho tiempo. Pero, es muy poco probable que la visión de Petro, donde la agricultura se convierte en la columna vertebral de muchas de sus promesas de campaña, se haga realidad, porque existe una

fuerte oposición a muchas de estas iniciativas. Los precios de los alimentos, la inseguridad alimentaria y la inflación serán los problemas más apremiantes en el sector agrícola durante los primeros tres meses de la presidencia de Petro, al ser probable que precipiten el malestar social, especialmente en las zonas urbanas.

Es probable que Petro solicite el apoyo de los productores, las empresas y la inversión privada para impulsar la producción nacional y frenar la insatisfacción social, lo que provocará una reforma profunda en el sector mientras intenta recuperarse internacionalmente de la designación de la FAO de una crisis de hambre. Sin embargo, es muy poco probable que Petro instituya una reforma agrícola que alivie estas presiones sociales, debido a las limitaciones económicas, los conflictos, la apatía de los terratenientes y la industria ganadera. Para hacer frente a las limitaciones económicas actuales de Colombia, Petro ha propuesto la productividad agrícola a través de exportaciones diversificadas, con un enfoque en la agricultura que no incluye la ganadería. La infraestructura y la tecnología específicas del sector probablemente serán un pilar de su reforma para monetizar aún más la agricultura. Una diversificación significativa de la agricultura también es muy poco probable, debido a una base necesaria de paz para el éxito y la estabilidad en la producción, especialmente para los mercados extranjeros.

SALUD

PRINCIPALES OBJETIVOS DE LA POLÍTICA DE SALUD DE PETRO



MUY PROBABLE	PROBABLE	POCO PROBABLE	IMPROBABLE
<p>Crear una política en la que los sistemas de salud actuales en los centros urbanos que funcionan bien se mantengan y las áreas rurales con un sistema de salud disfuncional se sometan a una reforma radical.</p> <p>Mantener infraestructura privada complementaria para respaldar servicios complejos proporcionados por hospitales públicos y privados, aliviando la presión sobre el sector privado al proporcionar un crecimiento continuo, incluso bajo reformas estructurales, para compensar las expectativas de fuga de capital para los seguros del sector privado debido a los controles de precios y la mayor volatilidad del peso.</p>	<p>Introducir un componente educativo que busque aumentar la cantidad de trabajadores de la salud en Colombia y mejorar la calidad del personal médico a través de la capacitación en todos los niveles y disciplinas para abordar la actual falta de profesionales.</p>	<p>Basar su reforma radical en la erradicación de las EPS y ARL para desarrollar un fondo singular para la sanidad en colaboración con entidades nacionales y regionales.</p>	<p>Eliminar el aspecto lucrativo del sistema actual estableciendo contratos directamente entre los proveedores y el Gobierno.</p>

[En 2021, el sistema de salud de Colombia ocupó el puesto 22 entre 191 sistemas de salud según la Organización Mundial de la Salud en función de la eficiencia general. Se ubicó más alto que Estados Unidos \(37\), Australia \(32\), Canadá \(30\) y Alemania \(25\). Colombia ha vacunado con éxito a 35 millones de personas de sus 49.7 millones de habitantes, una cifra cercana a la inmunidad de rebaño. Con cobertura para más del 95% de su población, el sistema se considera eficiente y en buen funcionamiento.](#) No obstante, existen desigualdades, particularmente para poblaciones de alto riesgo como las comunidades indígenas, y en salud reproductiva para mujeres indígenas y afrocolombianas. Un tema central es el no pago o pago insuficiente de médicos y enfermeras en algunos hospitales, tema por el cual Carolina Corcho, la ministra de salud de Petro, es popular. Muchas de estas comunidades desatendidas y vulnerables se concentran en las zonas rurales de Colombia, lo que crea la base y el razonamiento detrás de la reforma estructural de salud de Petro, para un sistema que se clasifica bastante bien a nivel mundial.

De manera similar a la infraestructura, la pregunta central para la política de salud bajo la administración de Petro es hasta qué punto el sector privado estará presente dentro del sistema. Petro asumirá el cargo con un sistema de salud en el que el sector privado actúa como intermediario con los proveedores para fines de seguros. Este

punto de partida indica que la salud es uno de los sectores donde Petro intentará conseguir reformas drásticas, incluso con moderación en sus otras propuestas.

En Colombia, el sistema de salud tiene sus raíces en las finanzas del Gobierno que proporciona seguro para todos los ciudadanos. No obstante, la operación de las instalaciones y la gestión de riesgos es ejecutada por empresas privadas, conocidas como Entidades Promotoras de Salud (EPS). El principal objetivo de Petro y Corcho es erradicar las EPS y las Administradora de Riesgos Laborales (ARL) que se encargan de la salud y la seguridad, pues critican que introducir un incentivo con fines de lucro a nivel del pagador no es apropiado cuando se trata de un derecho fundamental, como lo es la salud. El programa de la administración entrante apoya los contratos establecidos directamente entre proveedores y el Gobierno. Pero, Petro también se ha moderado levemente en las últimas semanas con una propuesta más matizada, aclarando que no perturbará los sistemas de salud en ciudades más grandes, como Bogotá, Medellín y Cali, donde los sistemas de seguros privados han sido suficientes para atender la demanda. Sin embargo, en regiones más periféricas y poblaciones rurales, como Chocó, donde no se brindan servicios adecuados debido a que las compañías de seguros no operan y niegan el acceso a sus pacientes, Petro planea ser revolucionario en la reinvención del sistema de salud.

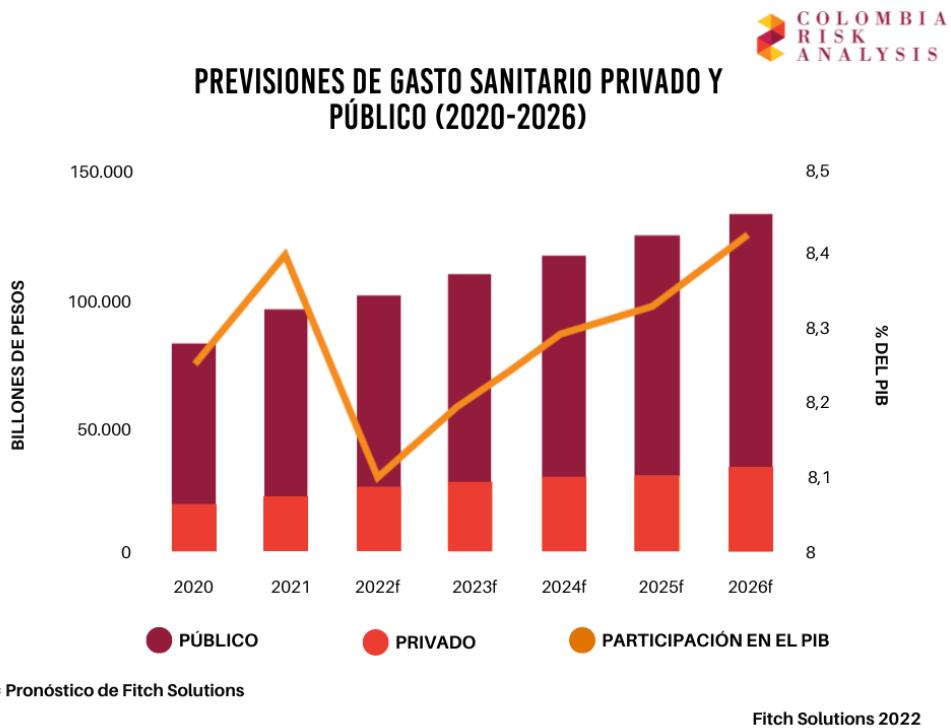
En ausencia de EPS y ARL, es probable que principalmente las entidades nacionales y regionales administren la atención médica y coordinen los sistemas desde un fondo único de administración de recursos de atención médica, y que también manejen la atención preventiva y la transferencia directa para cubrir el gasto en salud. No obstante, el objetivo de eliminar las brechas en la atención médica requiere aumentos significativos en el gasto público y crearía un sistema centralizado que probablemente sea vulnerable a la corrupción, teniendo en cuenta los antecedentes que ha tenido la administración pública de Colombia.

Es probable que revisar el marco actual requiera un amplio apoyo político, un marco legal, recursos financieros para hacer frente a la deuda existente y un sistema administrativo estatal desarrollado. Este no es un modelo completamente nuevo, pues la administración Santos instituyó un enfoque similar a menor escala en algunos departamentos a lo largo de la frontera con Venezuela, donde las compañías de seguros estaban prohibidas a excepción de una. Es muy probable que la nueva moderación de Petro conduzca a varios tipos de estos arreglos nacionales que brinden un compromiso para sus partidarios y la oposición, abandonando la retórica radical de su campaña electoral y su programa de gobierno. Sin embargo, Petro enfrentará desafíos para ver si estas medidas son suficientes para apaciguar a su electorado mientras mantiene el apoyo de la oposición.

La nueva administración también planea darle un rol complementario al sistema privado de salud para abordar procesos de alta complejidad. [El gasto sanitario privado comprende alrededor del 25 % de todo el gasto sanitario en 2022, lo que indica un mercado complementario sustancial en la asistencia sanitaria.](#) Petro utilizará la infraestructura hospitalaria privada actual para reforzar los servicios de salud actuales de mediana y alta complejidad proporcionados por hospitales públicos y privados, lo que probablemente aliviará la presión sobre el sector privado al proporcionar un crecimiento continuo incluso bajo la reforma estructural. Por tanto, la salud seguirá siendo principalmente un mercado público en crecimiento, aunque su rama privada también tendrá cierto crecimiento, según las proyecciones hasta 2026. No obstante, es importante señalar que los impactos económicos a corto y medio plazo vendrán provocados por los cambios regulatorios y controles de precios más rigurosos debido a la mayor volatilidad del peso. Esto afectará a los sectores farmacéutico y de salud, por lo que es poco probable que Petro pueda atraer más inversión privada al sector.

El plan de salud de Petro también tiene un componente educativo. Planea aumentar la cantidad de trabajadores de la salud en Colombia y al mismo tiempo mejorar la calidad del personal médico a través de la capacitación en todos los niveles y disciplinas, aunque no brinda muchos detalles sobre cómo obtendrá el capital humano adicional para cumplir este objetivo. Su objetivo es fortalecer todas las áreas de la medicina, incluidos campos de especialidad como la odontología y la enfermería. Para aumentar el acceso, Petro espera eliminar los costos iniciales y las barreras económicas, lo que permitirá que aumenten las inscripciones. [Este aspecto de su reforma](#)

de salud aborda la falta de médicos en Colombia, donde a partir de 2021 el país estaba significativamente por debajo del número medio de enfermeras y dentistas para su población a nivel mundial.



Fuente: [Fitch Solutions](#)

PRONÓSTICO

En salud, la base de Petro en los primeros 100 días esperará una verdadera reforma radical y su oposición estará menos dispuesta a colaborar. Es probable que las reformas de salud más disruptivas de Petro enfrenten muchas barreras en el Congreso, incluso con una coalición, ya que el nombramiento de Corcho satisface a su base más radical, que espera que las reformas sean priorizadas en el Congreso. Los “paseos de la muerte”, la falta de pago de los médicos y profesionales de la salud a cargo de las EPS, las disputas internacionales de patentes, los controles de precios y la falta de acceso en las zonas rurales de Colombia han sido deficiencias sistémicas de la atención médica y se utilizarán para racionalizar una reforma que elimine las EPS y promueva el sistema de transferencia directa.

Sin embargo, incluso con el aumento de los ataques directos a las empresas de salud, es poco probable que esta presión sea suficiente para que el Partido de La U o Cambio Radical acepten una reforma radical de salud. Las divisiones frente a la intención de Petro de eliminar o reformar las EPS indican mayores riesgos políticos para el sector bajo el nuevo Gobierno, incluso con una reforma completa del sistema que es poco probable. Los gremios, como ACEMI, también tendrán roles críticos en el sector de la salud reinventado; pueden lograr un impacto significativo en la atención médica si controlan con éxito su mensaje. Petro ha propuesto un sistema de salud dual que mantiene el sistema actual en las áreas urbanas, mientras revoluciona la atención médica en las zonas rurales de Colombia. Es poco probable que presente esta reforma al Congreso dentro de sus primeros 100 días.

En sus primeros 100 días, es probable que Petro se enfoque en la salud, pues será difícil ignorar la controversia que desató con el nombramiento de Carolina Cocho. Este será un desafío monumental, porque es probable que enfrente una fuerte oposición en el Congreso, lo que complicará gravemente su objetivo de lograr una verdadera reforma radical. Otro actor que se opondrá a la reforma a la salud será el sector privado. Si bien las proyecciones actuales aseguran el crecimiento del sector público y privado en el sector de la salud con la mayoría en los

servicios públicos, factores como los controles de precios y la volatilidad del peso dejan pocas posibilidades para que Petro atraiga inversiones privadas, lo que resultará en una fuga de capitales.

Con respecto a la capacitación y el acceso a la educación, en caso de que Petro elimine las barreras, es probable que tenga éxito en aumentar el personal de atención médica en Colombia para mejorar el servicio de salud del país. Cualquier otra reforma profunda será muy poco probable, porque algunos partidos en el Congreso, particularmente el Partido de La U y Cambio Radical, no serán receptivos a una reforma radical al sistema de salud, especialmente porque se espera una fuga de capitales en el sector. La división de las reformas de Petro en el cuidado de la salud marca un aumento considerable del riesgo político para el sector bajo la nueva administración, incluso con una reforma completa en el sector que es muy poco probable durante sus primeros 100 días.

INFRAESTRUCTURA & TECNOLOGÍA

PRINCIPALES OBJETIVOS DE LA POLÍTICA DE INFRAESTRUCTURA Y TECNOLOGÍA DE PETRO



CASI SEGURO	MUY PROBABLE	PROBABLE	CUASI PROBABLE	IMPROBABLE
Ampliar las formas de infraestructura que promueve Colombia para incluir infraestructura hídrica, redes wi-fi y eléctricas, y energía solar.	Reestructurar las nuevas Asociaciones Público-Privadas (APP) para aumentar la transparencia, disminuir los peajes y ofrecer ventajas especiales.	AAcelerar el ritmo de la interconectividad colombiana para construir puentes sólidos entre los centros urbanos y los municipios rurales para complementar la productividad, el desarrollo, la educación y el mercado laboral en todos los sectores.	Construir una red de vías terciarias para conectar los municipios más pequeños y las zonas rurales con los principales centros de distribución para reforzar el acceso al mercado de las economías rurales.	Implementar la infraestructura digital para proporcionar el derecho a wi-fi o internet a todos los colombianos y aumentar la educación y el acceso al mercado para las familias y empresas rurales.

INFRAESTRUCTURA:

Es probable que Petro priorice nuevos proyectos de infraestructura del Gobierno que cumplan con los criterios ambientales, lo cual aumenta los riesgos de que los proyectos en etapas de planeación se suspendan debido a su alto impacto ambiental. Además, los proyectos de infraestructura bajo Petro estarán sujetos a factores externos, como la escasez de materiales debido a interrupciones en la cadena de suministro, que tienen el potencial de retrasar o suspender los proyectos, como ocurrió [en la APP del Río Magdalena](#).

Adicionalmente, Petro no será disruptivo en este sector, pues no ha sido su principal prioridad. Sin embargo, es importante tener en cuenta que su definición ampliada de infraestructura es una alta prioridad, ya que Petro cree que la infraestructura acuática y la transición de vehículos eléctricos son clave. Es probable que el nuevo Gobierno se centre en estos aspectos. Petro ha hecho hincapié en las vías terciarias, en lugar de la gran red nacional, para conectar las ciudades con los centros de distribución. Junto a estas vías terciarias, la infraestructura digital, específicamente wi-fi o internet, será una prioridad para Petro, al considerarlas derechos fundamentales. Es probable que tanto estas vías terciarias como la infraestructura de internet brinden a los colombianos que habitan zonas rurales, sus familias, microempresas y fincas un mayor acceso a la educación y a los mercados.

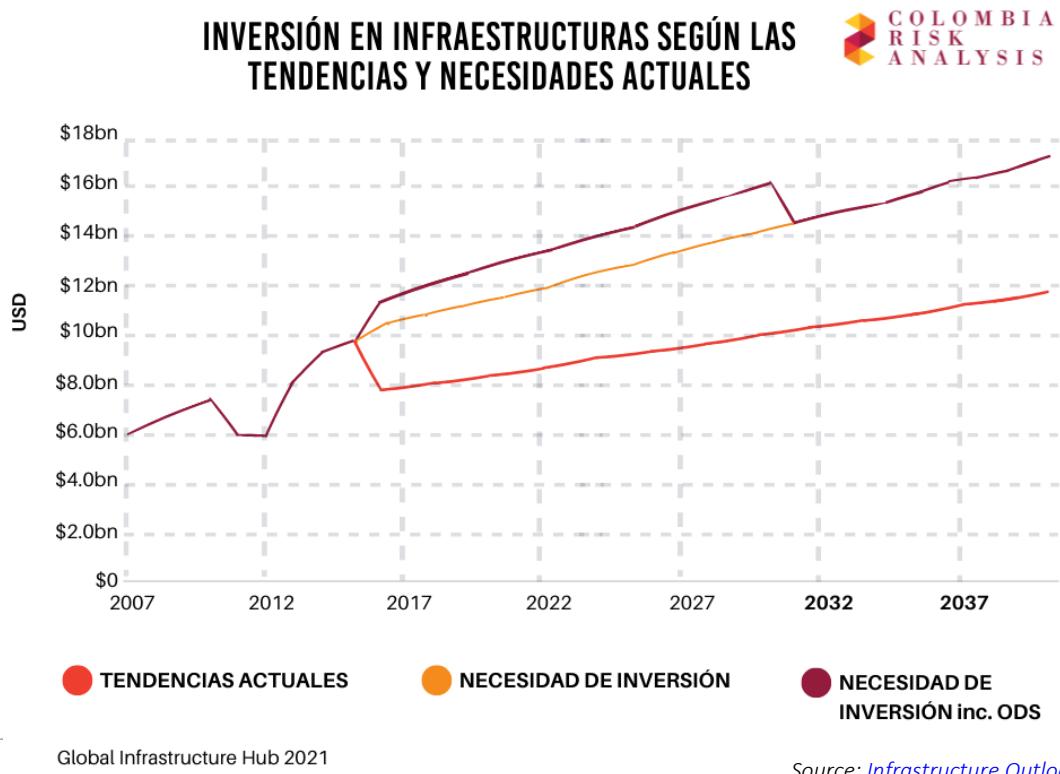
[Sin embargo, esta visión ampliada de la infraestructura no es un concepto nuevo. Tras el estado de emergencia provocado por el COVID, la Agencia Nacional de Infraestructura \(ANI\) lanzó una ola de proyectos 5G para acelerar la recuperación económica, que incluía infraestructura tradicional con un valor estimado de 5.900 millones de dólares \(25.4 billones de pesos\) y alrededor de 635.000 empleos con el objetivo de impulsar el comercio exterior](#)

y conectar al país con diversos servicios de multimodalidad. Los proyectos se basan en 4 pilares: sostenibilidad ambiental, social, financiera e institucional. Podría decirse que la nueva visión de Petro para la infraestructura puede verse como una expansión de estos pilares introducidos por la ANI durante la pandemia de COVID-19.

A través del enfoque de Petro en mantener los modelos de infraestructura clásicos junto con nuevos modos de infraestructura, su administración tendrá como objetivo mejorar significativamente la interconectividad, con la esperanza de promover el desarrollo rural y la inversión, la agroindustria, las ganancias educativas, los recursos para las poblaciones empobrecidas y las mejoras en el mercado laboral en estas comunidades tradicionalmente aisladas. La pregunta subyacente para Petro, una pregunta similar para el sector salud, es ¿cuánto se le permitirá hacer al sector privado en infraestructura? No obstante, a diferencia de la atención en salud, Petro parece tener una postura más moderada y menos disruptiva hacia la infraestructura.

La infraestructura ha sido uno de los ejes del desarrollo económico, ya que es vital en las operaciones económicas y ha sido abanderada por el Gobierno de Colombia. [Aproximadamente el 12% de la inversión extranjera directa entre 2016 y 2020 se realizó en el sector del transporte. Como cuarto en América Latina en el Índice de Competitividad Global 2019 del Foro Económico Mundial](#), Colombia tiene un mercado atractivo y un alto potencial para proyectos de desarrollo de infraestructura, con nuevas oportunidades de inversión constantes estimadas [en alrededor de 60 mil millones de dólares \(258 billones de pesos\) en carreteras hasta 2035, así como 5.7 mil millones de dólares \(24 billones de pesos\) en expansión aeroportuaria, 3.4 mil millones de dólares \(14 billones de pesos\) en infraestructura ferroviaria, 1.6 mil millones de dólares \(6.9 billones de pesos\) en infraestructura fluvial y 433 millones de dólares \(1.9 billones de pesos\) en infraestructura portuaria](#). Con una ubicación estratégica por su cercanía al Canal de Panamá, aproximadamente el 9,89% del PIB en 2019 lo representó el sector transporte y logística. La receptividad de Colombia con los fondos de capital de inversión extranjeros en proyectos en curso con una rentabilidad estable y segura solo impulsa aún más el crecimiento del sector.

[Desde 2015, las necesidades de financiamiento de infraestructura de Colombia se han disparado considerablemente debido a que el Gobierno y los bancos han fallado en obtener los fondos adecuados para financiar un proyecto de 25 mil millones de dólares \(108 billones de pesos\) para construir una red vial para cubrir más de ocho mil kilómetros con carreteras lo antes posible](#). Desde entonces, las necesidades de inversión de Colombia han aumentado constantemente, con un déficit constante en el financiamiento necesario, especialmente para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).



Petro comenzará su administración con un telón de fondo de 30 años [de Asociaciones Público-Privadas \(APP\) de Colombia establecidas a través de la Ley 1508 de 2012](#) donde la infraestructura estructural básica se paga a través de los peajes de los usuarios, que probablemente luego se complementa con dinero del presupuesto nacional. En general, el sistema ha sido mayormente exitoso, ya que [Colombia ocupa desde 2019 el segundo lugar en el mundo en el desarrollo de proyectos que utilizan esta estrategia de gestión según el Banco Mundial. Más recientemente, el Decreto 438 de 2021 tiene como objetivo continuar con las entradas de inversión a proyectos de infraestructura que busquen dar continuidad al marco legal vigente](#). Por lo general, es probable que una administración de izquierda sea crítica, o al menos escéptica, con respecto a las entidades privadas que administran los servicios públicos.

Sin embargo, Petro viene demostrando su capacidad para moderar sus prácticas. Se ha pronunciado sobre este punto medio en infraestructura, afirmando que no apoya las APP, criticando el alto costo de los peajes para los usuarios -aunque esto es lo que lo hace atractivo para los inversores- y las transacciones de contratos, especialmente por su falta de transparencia. Este ha sido un problema sistémico en el mercado de infraestructura colombiano, pues la corrupción en la contratación pública ha disuadido a los inversores. También apoya el movimiento para impulsar las empresas nacionales de ingeniería, un movimiento muy típico de una plataforma nacionalista, proporcionando algunas ventajas a estas empresas colombianas en el proceso de licitación. Los críticos argumentan que si las empresas extranjeras brindan mejores servicios estas son las que deberían recibir el contrato. Estas ventajas tienen el potencial de violar también acuerdos comerciales y de inversión, como está sucediendo actualmente en el T-MEC, donde [EE.UU. y Canadá han llamado a México a consultas porque presuntamente México favorece a sus empresas nacionales en violación del acuerdo de libre comercio.](#)

TECNOLOGÍA:

Además de la infraestructura tradicional, el nuevo enfoque de Petro se cruza claramente con el sector tecnológico. El presidente electo tiene una base de apoyo en Bogotá de una élite tecnológica urbana que puede atraer hacia su Gobierno. Las delegaciones a expertos en tecnología serán particularmente reveladoras para el sector financiero. Debido a la desconfianza de Petro sobre el sector bancario tradicional en Colombia, su colaboración con la élite urbana pro-tecnología brinda la oportunidad perfecta para la innovación en tecnología financiera que probablemente presente beneficios para Colombia y, al mismo tiempo, perjudique al sector bancario tradicional.

Una tarea importante para Petro dentro de sus primeros 100 días será la licitación y adjudicación del nuevo espectro presentado por el Ministerio TIC [junto con las regulaciones sobre la tecnología 5G](#) y las condiciones para promover la red nacional de comunicaciones. Para implementar la red 5G, Petro heredará las tareas pendientes de socialización de proyectos, subastas de espectro y adjudicación del espectro a empresas de interés. La cobertura de la red 4G también necesitará expansión y [las redes 2G y 3G necesitarán actualizaciones](#) para lograr una mayor conectividad a nivel nacional, incluidas las áreas rurales que puedan soportar [la creciente dependencia de la conexión digital.](#)

Cuando tradicionalmente se habla de infraestructura, un país contempla sus carreteras, aeropuertos, puertos y trenes. Históricamente, Colombia no ha sido la excepción, con un enfoque constante en reforzar la interconectividad física. No obstante, la administración de Petro ha ampliado este compromiso, con su visión que incluye lo que se puede categorizar como tecnología: infraestructura hídrica, wi-fi, energía solar y redes eléctricas. Es probable que estos nuevos pilares amplíen en gran medida el marco de infraestructura colombiana.

PRONÓSTICO

En sus primeros 100 días, es poco probable que Petro apruebe reformas importantes en infraestructura y tecnología, ya que estos sectores serán prioridades que se desarrollarán a lo largo de su presidencia. Si bien es poco probable que promueva las APP, lo más probable es que Petro las deje en su lugar con pequeños ataques,

y en su lugar centre su atención en la promoción de vías terciarias. Debido a su función práctica, se espera que Petro no revoque ni anule los contratos en curso, abandonando cualquier forma de cambio unilateral. Pero, se espera que haga cambios en la estructura, el financiamiento y la construcción de nuevos contratos.

La ausencia de una política tecnológica clara y estricta antes de la inauguración no significa que Petro no involucre al sector, debido a que, en cambio, entretiene aspectos de tecnología en varias otras iniciativas sectoriales. Con amplias posibilidades de crecimiento e inversión y con un papel en prácticamente todos los sectores en Colombia, si se maneja bien, es probable que Petro delegue sabiamente para subcontratar experiencia que pueda ayudar a desarrollar tecnología bajo su administración. Es probable que esta nueva infraestructura ampliada no logre conectar a toda Colombia en cuatro años, pero enfatiza que el ritmo de avance en este sector probablemente sea mayor.

Después de sus 100 días, es probable que Petro utilice la tecnología como una fuerza disruptiva para desarrollar sus objetivos para las personas rurales y pobres del país mientras avanza en sus críticas a los bancos y diferencia entre los bancos tradicionales y los bancos más nuevos fuera de la élite tradicional. Es probable que una política tecnológica formulada tenga consecuencias para el sector financiero, ya que el escepticismo de Petro sobre el sector financiero formal podrá manifestarse en innovaciones tecnológicas financieras que sirve a los colombianos vulnerables, lo que afectará el sector bancario urbano tradicional.

Con este enfoque más moderado, es probable que Petro experimente un éxito significativo en ambos campos, ya que los colombianos generalmente entienden la necesidad de reforzar la tecnología y la infraestructura en todas las industrias y sectores. Es probable que esto sea especialmente atractivo con respecto a su expansión de infraestructura que incluye aspectos como infraestructura de agua e internet que probablemente sea muy útil para que muchos colombianos reciban educación remota y acceso al mercado. Es probable que Petro adopte este enfoque para sanar las fracturas y limitaciones del mercado laboral.

SEGURIDAD & DEFENSA

PRINCIPALES OBJETIVOS DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE PETRO



MUY PROBABLE	PROBABLE	IMPROBABLE	MUY IMPROBABLE
Emitir directivas que giren hacia la priorización de la seguridad ciudadana en todo el ejército en lugar de los indicadores actuales, como las capturas de alto perfil.	Crear una política sostenible que aborde a los actores armados más allá del ELN, incluyendo el Clan del Golfo y las economías ilícitas como la minería ilegal y el cultivo de coca.	Planes para alcanzar un acuerdo de paz entre todas las facciones del ELN que incluya al sector rural, a la agricultura y a las mujeres de estas comunidades.	Reparar las relaciones entre el poder ejecutivo y las Fuerzas Armadas en los primeros 100 días para extinguir la desconfianza y el escepticismo. Trasladar la Policía del Ministerio de Defensa al Ministerio del Interior o de la Paz.

La esperanza que rodeaba el histórico Acuerdo de Paz de 2016 firmado con las FARC para finalmente resolver la epidemia del conflicto en Colombia se ha disipado a medida que otros grupos insurgentes han ganado prominencia, [en particular la fuerza rebelde más grande de América Latina, el Ejército de Liberación Nacional \(ELN\), que se sienta en el centro de tensa geopolítica entre Colombia, Venezuela, Cuba y EE.UU. Algunos también informan que las disidencias de las FARC removilizaron el 40% de sus fuerzas armadas. El aumento de la violencia ha florecido junto con un aumento de los cultivos de coca, necesarios para la producción de cocaína. Estos grupos a menudo operan en la frontera y tienen una relación directa con el desplazamiento interno, con 27.000 desplazados en los primeros meses de 2021, un 177% más que en 2020.](#)

La seguridad rural y urbana estará entre los principales desafíos para la administración Petro. El aumento de las tasas de homicidios y delincuencia común ha generado miedo y una erosión de la confianza en el sistema públicos y el Gobierno. Los asesinatos de líderes sociales y ambientales de alto perfil han exacerbado aún más los movimientos sociales centrados en la desigualdad, la movilidad ascendente, las preocupaciones por la deforestación en la Amazonía, particularmente en relación con la industria ganadera, la minería ilegal y el Acuerdo de Escazú. Si no se abordan estas preocupaciones, prácticamente se garantiza una mayor inestabilidad política.

El enfoque de seguridad de Petro estará atrapado entre dos realidades. Será presionado por su electorado para emprender reformas significativas, pero también debe recordar que necesita al Ejército inmediatamente en sus primeros 100 días, especialmente si quiere iniciar discusiones con el ELN, el Clan del Golfo y otros disidentes. Es probable que los militares actúen como facilitadores o saboteadores de los planes de Petro. Por lo tanto, Petro necesita confianza dentro de la institución para poder usar el Ejército de manera efectiva y, al mismo tiempo, demostrar que se toma en serio la reforma. Según su programa, la política de seguridad estará enfocada en la construcción de paz, específicamente con el ELN. El Acuerdo de Paz es una de las principales prioridades de la agenda, dirigida a las mujeres, el sector agrícola y el sector rural.

Una reforma superficial es la vía más probable para Petro, ya que su escasa mayoría en el Congreso no le permite aprobar cambios estructurales de seguridad; no puede crear ni destruir las principales arterias de la institucionalidad colombiana. Solo puede virar.

No obstante, estos puntos son imposibles de lograr sin una política de seguridad exhaustiva. Tras sus tomas de posesión, Petro dará a conocer la estrategia de seguridad de su Gobierno que dará prioridad a los militares. Lo más probable es que Petro articule prioridades que se centren en la seguridad ciudadana y modifique los indicadores que los militares priorizan actualmente. La pregunta es si los militares serán receptivos. Petro ha tenido varios enfrentamientos con los militares por cuestionar su efectividad en las operaciones, su respeto por los derechos humanos y sus supuestos vínculos con organizaciones criminales. Una de las primeras tareas de Petro en sus primeros 100 días será reparar las relaciones entre el ejecutivo y las Fuerzas Armadas, ya que cambiar el liderazgo militar no es una opción viable pues sus acusaciones han sido contra la institución misma, no contra miembros en particular.

Para obtener más apoyo militar, Petro puede utilizar dos tácticas: 1) su propio ser, lo que significa que puede cumplir con su retórica populista que ha prometido a los miembros del servicio mayores oportunidades educativas, salarios, pensiones financiadas y mayor acceso a la atención médica, y 2) coherencia, donde Petro necesita respetar el rango dentro de las Fuerzas Armadas y dejar de coquetear con nombrar líderes fuera del rango. También ejecutará un cambio en la doctrina que vuelve a priorizar la doctrina de seguridad para proteger a los civiles, una recomendación que se alinea con la Comisión de la Verdad recientemente publicada.

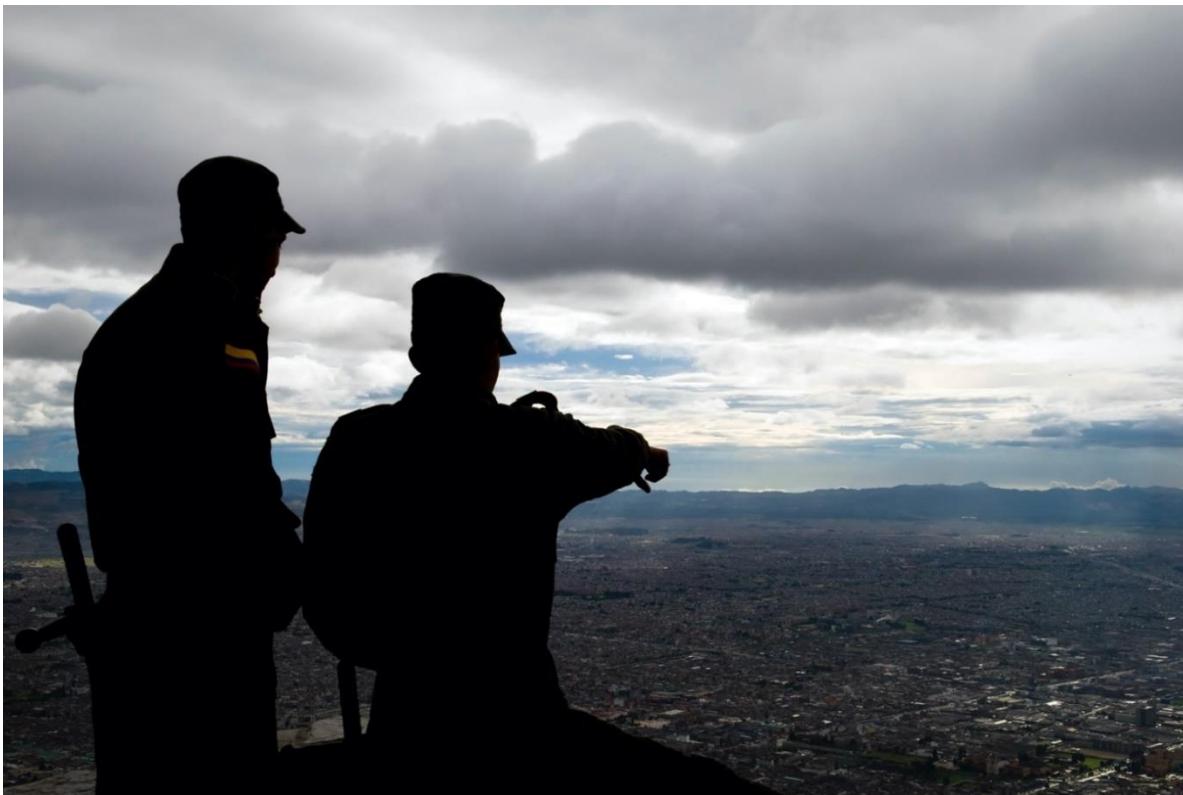
En comparación con las Fuerzas Armadas, Petro tendrá una tensión aún mayor con la Policía, debido a su objetivo de trasladarla al Ministerio del Interior o de la Paz. Una reforma superficial es la vía más probable para Petro, ya que su escasa mayoría en el Congreso no le permite aprobar cambios estructurales de seguridad; no puede crear ni destruir las principales arterias de la institucionalidad colombiana. Solo puede virar.

Las directivas serán su principal herramienta para establecer nuevas normas de seguridad. Es importante que haga esto al principio de su luna de miel, porque es probable que las protestas comiencen en tan solo dos meses si no cumple con las altas expectativas que los votantes tienen de él. La amenaza de las protestas enfatiza aún más su dependencia de una estrategia de seguridad que pueda manejar el malestar social de manera efectiva en colaboración con la Policía, lo cual es particularmente importante para él en el contexto de la reciente respuesta

policial a las protestas en Colombia en 2019, 2020 y 2021. El movimiento social en torno a estas protestas le dio un impulso electoral ya que prometió una reforma policial, y su base esperará que cumpla. La relación de Petro con los militares será un punto apremiante si las amenazas a la seguridad aumentan lo suficiente, lo cual es una alta probabilidad considerando los más de 30 grupos presentes en Colombia en este momento, [con un argumento sólido de que el Clan del Golfo es igual al ELN en tamaño y amenaza, pues sus operaciones son únicamente en Colombia.](#)

[El sentimiento general en Colombia es que no hay paz y que el país no se encuentra en una etapa de posconflicto.](#) El idealismo que existió en 2015 en torno a las negociaciones del Acuerdo de Paz y la firma de 2016 parece haberse agotado. Según varias fuentes entrevistadas para este informe que conocen las percepciones del proceso de paz en Colombia, las personas generalmente están desanimadas y desilusionadas por lo que perciben como un proceso de paz fallido, lo que es especialmente cierto en áreas rurales con alta violencia y falta de programas sociales y económicos. Esta percepción del Acuerdo de Paz hará que los futuros acuerdos de paz sean mucho más complicados debido a la falta de apoyo que hubo al comienzo de la administración de Duque.

El financiamiento de la próxima administración de los programas productivos que están incluidos en el Acuerdo de Paz sigue siendo un enigma y son clave para abordar el conflicto. La recuperación post-COVID-19 también complica la recuperación, ya que otros problemas sociales compiten y requieren la atención del gobierno. Esto es especialmente relevante para los 180 municipios que han sido los más afectados por el conflicto y con hasta 300 municipios que necesitan inversión y presencia institucional. Para hacer esto, Petro debe reconstruir el mandato estatal en estas áreas, asegurando que tengan el poder de las armas y proporcionen desarrollo legal a las comunidades. Deben promoverse mecanismos democráticos, como las instituciones. La reforma fiscal también será clave, ya que las personas deben pagar al Estado para construir la paz en las zonas de conflicto. De igual forma, se deben brindar economías alternativas, pues la sustitución de cultivos ha sido insuficiente debido a la falta de seguridad y protagonismo de las comunidades en los proyectos.



Policías colombianos en Bogotá, Colombia. Dos oficiales inspeccionan la capital de Colombia desde Monserrate.
Foto: Joel Carillet, 2010.

El diálogo con el ELN estará entre las principales prioridades de Petro. Estos no seguirán los pasos de las negociaciones de paz de las FARC; serán mucho más complejos. A diferencia de las FARC, el ELN tiene una estructura descentralizada en diferentes regiones de Colombia y Venezuela, un actor que complica aún más las negociaciones. También deberá tener cuidado con las amenazas a la seguridad que pueden surgir de la apertura de la frontera con Venezuela, debido a las principales sectas de combatientes del ELN en Venezuela, una intersección directa de la política exterior y la seguridad.

Será necesario abrir comunicaciones con el Gobierno venezolano, identificar sus intenciones y medir la capacidad de Maduro para hablar con los interesados en negociar con el ELN. Incluso si hay un acuerdo de paz, es poco probable que el liderazgo tenga control sobre todas las facciones. Además, a diferencia de las FARC que tenían el control territorial, el ELN y otros grupos armados ilegales están compitiendo por el control, lo que dificulta alcanzar el objetivo de la Paz Total. De igual forma, será cada vez más difícil para la nueva administración negociar con varios grupos armados y criminales que no necesariamente tienen las mismas ambiciones políticas que las FARC, que fue eje central del Acuerdo de Paz de 2016. En cambio, estos grupos obtienen importantes ingresos económicos de actividades ilícitas y control territorial. Es probable que la seguridad sea una prioridad, ya que un alto número de excombatientes desmovilizados han muerto. Adicionalmente, Petro tiene una visión idílica, donde todos los conflictos, entre todos los grupos, terminarán de una vez para evitar vacíos de poder. Siendo realistas, Petro debe estar preparado para un progreso asimétrico, donde los avances en un grupo probablemente coincidan con el estancamiento de las negociaciones en otro, incluso entre las facciones del ELN. Con tantas negociaciones en curso, la sostenibilidad de los acuerdos se ve socavada debido a todos los posibles y diversos proponentes.

En sus primeros 100 días, Petro actuará principalmente desde una postura reactiva en seguridad, dejando que la situación domine la política, lo que lo inclinará naturalmente a correr más riesgos y cometer errores. Es probable que su política de seguridad evolucione considerablemente no solo en sus primeros 100 días, sino a lo largo de toda su presidencia, ya que la mayoría de los presidentes tardan mucho tiempo en adaptarse. Este es el gran punto débil de Petro: su electorado lo percibe como el que finalmente puede lograr la paz en Colombia, pues se percibe que la violencia ha empeorado recientemente. Aunque ahora culpan a Duque de la inseguridad, pronto culparán a Petro.

Este es el gran punto débil de Petro: su base lo percibe como el que finalmente puede lograr la paz en Colombia, ya que la perciben que la violencia ha empeorado recientemente. Aunque ahora culpan a Duque de la inseguridad, pronto culparán a Petro.

La seguridad ciudadana también será crítica, especialmente considerando la actual ola de represalias contra los partidarios de Petro por parte de grupos armados y paramilitares de derecha. Muchos excombatientes y líderes sociales eran antes del Partido Comunes y se cambiaron al Pacto Histórico. Las medidas de seguridad como guardaespaldas, autos a prueba de balas y servicios de reubicación deben continuar en el corto plazo, debido a la falta de otras medidas de protección, incluso si son insostenibles. Otra área fuerte para la reforma es la Defensoría del Pueblo, que actualmente es demasiado reaccionaria y tardía. Por último, existe la necesidad de un sistema cuidadosamente curado que prevenga la violencia durante la reforma agraria, puesto que sin ello es probable que haya un aumento en la violencia.

A parte de las complicaciones de las diversas iniciativas de paz y las tensiones militares, la principal brecha de Petro en la política de seguridad en sus primeros 100 días es su incapacidad para elaborar una política de seguridad integral que tenga la capacidad de responder a las amenazas directas. Su política actual confía en que el desarrollo rural conducirá naturalmente a una mejor seguridad con el tiempo, lo cual es una política de

seguridad sólida a largo plazo. Sin embargo, no maneja amenazas directas e inmediatas, [como el paro armado del Clan del Golfo que afectó 10 departamentos](#) o por protestas sociales en sus primeros 100 días.

PRONÓSTICO

El nombramiento de Iván Velásquez como ministro de defensa está lejos de ser favorable para los militares. Es probable que esta elección fracture y complique aún más la relación de Petro con los militares, haciendo que la reconciliación sea improbable. No obstante, hay pocas posibilidades de renuencia total siendo el Ejército un sistema institucionalizado general que muy probablemente funcionará con Petro y Velásquez, aunque a regañadientes. Es probable que Petro necesite una victoria rápida en seguridad, lo cual es casi imposible considerando sus tensiones con las Fuerzas Armadas y la Policía. Cuando surjan amenazas inmediatas, su base criticará el uso de las Fuerzas Armadas y la Policía, sin importar cuán necesarias o justificables sean. Es probable que la propuesta de Petro de trasladar a la Policía Nacional del Departamento de Defensa al del Interior conduzca a un debate sin precedentes en el Congreso y tiene poca o ninguna esperanza para convertirse en realidad. Es probable que Petro intente cumplir su promesa de campaña haciendo poco más que alteraciones en el discurso para cambiar la reforma policial. Por ejemplo, es probable que modifique la doctrina política, especialmente el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD).

Los primeros 100 días de Petro en seguridad y defensa se centrarán en reorientar las prioridades de la Policía y las Fuerzas Armadas, inaugurar la reforma institucional bajo Velásquez dentro de ambas instituciones e iniciar vías para llevar a cabo negociaciones de paz. Es poco probable que Petro logre ganarse a las Fuerzas Armadas y la Policía y probablemente tendrá que lidiar con su escepticismo a lo largo de su presidencia. Con este escepticismo y la falta de una estrategia de seguridad clara frente a amenazas inmediatas, es casi seguro que Petro operará de manera reactiva en seguridad, evitando la dependencia militar tanto como sea posible, dejando espacio para un alto riesgo en la política. Estas acciones en torno a la reforma institucional le permitirán a Petro iniciar sus esfuerzos de negociación con el ELN y otros grupos armados. Las relaciones con Venezuela serán centrales para la política de seguridad de Petro, ya que probablemente soportará varias negociaciones del ELN con funciones separadas en ambos países. Junto con las complicaciones de las negociaciones con el ELN, es casi seguro que Petro enfrentará amenazas de seguridad inmediatas de otros grupos armados, como el Clan del Golfo.

POLÍTICA EXTERIOR

PRINCIPALES OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE PETRO



CASI SEGURO	ALTAMENTE PROBABLE	MUY PROBABLE	PROBABLE	NO ES SEGURO
Restablecimiento y normalización de las relaciones con Venezuela y Cuba en términos de intereses comunes, incluyendo el comercio, la inmigración y el diálogo regional, con el objetivo principal de desmovilizar al ELN.	Defender la nueva izquierda a nivel interregional y mundial para abordar el cambio climático y el desarrollo económico en industrias específicas, rompiendo con el tradicional impulso del crecimiento económico basado en las materias primas.	Recalibrar la seguridad y la hegemonía de EE.UU. en la región con las amenazas de las relaciones chino-colombianas, especialmente en la renegociación de un acuerdo de libre comercio.	Enraizar todos los esfuerzos de cooperación con Colombia en materia de sostenibilidad, clima y asuntos sociales, con especial atención a los movimientos sociales de toda la región con potencial para ablandar a Maduro.	Conseguir un equilibrio entre EE.UU. y Venezuela basado en el pragmatismo para mantener los beneficios de ambas relaciones.

A lo largo de su presidencia, Petro enfrentará obstáculos geopolíticos que harán que su política exterior sea particularmente difícil de maniobrar. El presidente electo ha adoptado una presencia internacional, con un impacto global antes de sus 100 primeros días como el primer líder de izquierda de Colombia. Sin embargo, eso no ha aclarado la perspectiva de Petro sobre la integración interregional. Con las victorias de los Presidentes de izquierda en América Latina y el Caribe, muchos han especulado que Petro se convertirá en el líder de izquierda a medida que la región abraza una “Nueva Marea Rosa”. No obstante, estas declaraciones simplificadas carecen de profundidad en el análisis. Esto no es una “Nueva Marea Rosa”. Existen marcadas diferencias entre los líderes en América Latina, con tres categorías principales: 1) la izquierda tradicional, que se enfoca en la clase social; 2) la nueva izquierda, que se enfoca en el género, la igualdad y las transiciones energéticas; y 3) la “izquierda autoritaria”, regímenes como Venezuela y Cuba. Petro ha defendido a la nueva izquierda y probablemente se comprometa con la región a través de esta lente, abordando el cambio climático e impulsando el desarrollo económico en industrias “intensivas en conocimiento”. Esto rompe con otros líderes de izquierda, como en México y Brasil, que continúan abogando por un crecimiento basado en materias primas.

El evidente deseo de Petro de alinearse con los líderes de la nueva izquierda, incluidos Gabriel Boric en Chile y Xiomara Castro en Honduras, insinúa que establecerá alianzas más estrechas con países que también propongan un modelo de transición que se aleje de la exportación de recursos naturales. Petro y Boric parecen ser particularmente acogedores, ya que son los más similares política e institucionalmente. La asistencia de Petro a la toma de posesión de Boric ha enfatizado el esfuerzo de Petro por distanciarse de la izquierda tradicional y, en particular, de cualquier comparación con Chávez, retórica común de sus oponentes a nivel nacional. De acuerdo con este alineamiento, habrá divisiones entre las izquierdas de la región con una alta diversidad, incluyendo quizás un eje Chile-Colombia, un México cada vez más aislado y modelos tradicionales de izquierda, como Argentina. Todos los esfuerzos de cooperación se basarán en la sostenibilidad, el clima y los problemas sociales, que parece ser el impulso más fuerte. Es probable que las relaciones interregionales también se vean afectadas por la elección en Brasil, puesto que es probable que la posible elección de Lula catalice a los líderes socialdemócratas a presionar a Maduro de maneras imposibles para los líderes de extrema derecha, como Bolsonaro y Duque.

El pilar más crítico de las relaciones externas de Petro serán las relaciones con Venezuela. Petro ha sido inflexible en restablecer y normalizar las relaciones con Venezuela y Cuba, en términos de intereses comunes, incluido el comercio, la inmigración y el diálogo regional. Pero, el éxito de estas negociaciones no depende únicamente de las dos naciones. Hay otros actores clave que son determinantes: el ELN y EE.UU.

El Canciller, Álvaro Leyva Durán, también ha dejado claro que quiere restablecer las relaciones con el régimen de La Habana, quien fue un actor fundamental en las negociaciones de las FARC y que actualmente alberga a la dirigencia del ELN. Cuba en general ha tenido una buena relación diplomática con Colombia. Sin embargo, empeoró bajo Duque. Petro pretende curar esas fracturas, especialmente considerando el papel central de Cuba en las negociaciones de paz. La arena internacional observará de cerca como ha financiado profundamente el logro de la paz en Colombia. No obstante, la financiación extranjera no ha detenido el conflicto. Petro se comprometerá con la política exterior para lograr su objetivo de acuerdos de paz internos institucionalizados, que probablemente sean más efectivos.

Para tener éxito en sus primeros 100 días, Petro deberá equilibrar las relaciones con Venezuela y Estados Unidos, verificando que no sean mutuamente excluyentes. El papel de Colombia en el restablecimiento de las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela también será vital para recalibrar la importancia de la seguridad y la hegemonía de Estados Unidos en la región. Pero, para curar cuidadosamente esta correspondencia, Petro enfatizará el pragmatismo de su relación con Maduro para abordar cuestiones internas, como las preocupaciones fronterizas y la política de seguridad tocando temas como el lavado de dinero, el contrabando, los narcóticos y el tráfico ilegal, para no molestar ideológicamente a los EE.UU. También debe ser cauteloso ante la posibilidad de un EE.UU. controlado por los republicanos en el futuro cercano, lo que convertiría en arma de doble filo la intermediación

de Petro de un restablecimiento de EE.UU. y Venezuela como evidencia de él como un "exguerrillero, marxista-leninista, chavista, socialista", como algunos contendientes republicanos como Ron DeSantis están llamando a Petro. Con Biden en la presidencia, Petro no permitirá que Venezuela sea el obstáculo para empresas conjuntas de interés común, como redes 5G, infraestructura y temas ambientales.

Las próximas elecciones, [con una predicción de que los republicanos arrasarán en el Congreso y tendrán una gran oportunidad de llegar a la presidencia](#), pondrán de cabeza los objetivos compartidos de Petro con los EE.UU. Existe la posibilidad de que los republicanos pasen por alto las relaciones con Venezuela para abordar los altos precios de la gasolina en los EE.UU., un problema que preocupa a los estadounidenses de todo el espectro, donde Petro probablemente buscará dar marcha atrás en su posición de línea dura contra los combustibles fósiles para mantener a Colombia como el socio más estratégico en la región para los EE.UU., basado en su larga historia de cooperación y seguridad compartida. Si Petro no coopera ni en lo más mínimo con un EE.UU. liderado por republicanos, corre el riesgo de caer en la lista negra de la política doméstica, particularmente en el sur de Florida, una sombría historia de advertencia exhibida por Venezuela y Cuba. Petro necesitará particularmente recuperarse de su apoyo a Biden en las elecciones estadounidenses de 2020 sobre Trump; considerando la radicalización de la política estadounidense, no será un comentario fácil de perdonar en el Partido Republicano. Además, sus declaraciones sobre la renegociación del tratado de libre comercio serán prácticamente imposibles de cumplir. Sin precaución, la ventaja de larga data de Colombia de ser un tema de política exterior bipartidista para los EE.UU. corre el riesgo de deteriorarse. Petro debe reforzar el consenso bipartidista o, al menos, mantenerlo para cosechar los beneficios de la relación. Petro puede utilizar la relación con EE.UU. a su favor para resaltar temas estratégicos, mientras construye puentes con el Partido Republicano dentro de sus primeros 100 días antes de las elecciones de medio término en noviembre para preservar la relación.

La pregunta que se avecina en la periferia es China. [Obviamente, el interés estratégico de China en la región no es desconocido, ya que las relaciones sino-colombianas son una oportunidad para incrementar los flujos de capital hacia Colombia](#). Petro actualmente no ha dejado en claro si es pro-China. Sin embargo, con sus acciones recientes, ha insinuado cómo planea utilizar a China en el libro de jugadas de su administración. El hecho de que haya nombrado a Luis Gilberto Murillo como embajador en los EE.UU. antes de nombrar al embajador/a de China indica el reconocimiento implícito de que los EE.UU. todavía domina la región. Para contrarrestar la hegemonía de EE.UU., es probable que Petro utilice a China como punto de influencia, específicamente en su objetivo de renegociar un acuerdo de libre comercio con EE.UU., donde es poco probable que haya voluntad política entre demócratas o republicanos para la renegociar el TLC. No obstante, cuando EE.UU. rechace la solicitud de Colombia, Petro abrirá las puertas a China para negociaciones tangibles, una realidad con consecuencias potencialmente peligrosas. Como es el capital corrosivo, o el capital que no está designado para crear estándares óptimos de negocios y trabajo, que se ha visto socavado aún más a medida que China continúa luchando económicamente con los cierres debido a la pandemia.

Las inversiones de China deben analizarse críticamente para garantizar que las inversiones que impregnán y afectan la gobernanza del país tengan efectos positivos. Aunque pueden ofrecer beneficios sustanciales en sectores como la infraestructura, los proyectos de China pueden ser una carga económica, lo que puede provocar graves crisis económicas y políticas, y retrasar cualquier agenda de desarrollo. China también socava directamente la competitividad de Colombia al aventajar a la industria local para obtener contratos. Cada vez es más apremiante que nunca abordar el capital corrosivo, particularmente de China; Colombia ya no puede darse el lujo de no reconocer la amenaza. Colombia tendrá que implementar licitaciones transparentes e institucionalizar mecanismos anticorrupción para nivelar el campo de juego de la inversión extranjera y la participación en proyectos. Petro no ha indicado ninguna política que priorice las políticas de capital constructivo para promover mejores negocios para cosechar capital extranjero que le sirva a largo plazo. Este es un problema general relativamente nuevo en la región y en Colombia que no es específico de Petro. Pero, bajo su presidencia es probable que haya avances perjudiciales en el capital corrosivo.

PRONÓSTICO

La política exterior de Petro en sus primeros 100 días tendrá como objetivo establecer su legado como el primer líder de izquierda de Colombia, con un enfoque en la normalización de las relaciones con Venezuela y Cuba. Petro propondrá establecer objetivos comunes con EE.UU. en sus primeros 100 días que incluyen el medio ambiente, la tecnología y el comercio. Sin embargo, muchos de estos darán como resultado poca o ninguna acción concreta, ya que la administración de Biden será meticulosamente cautelosa antes de las elecciones de medio término en noviembre. Con las elecciones acercándose, es poco probable que Biden asuma riesgos, por lo que sus intereses compartidos con Petro probablemente sean un punto superficial en común, con poca viabilidad concreta.

Además, es probable que Petro enfrente dificultades más adelante en su presidencia para completar una relación bilateral con EE.UU. que probablemente caerá en manos republicanas. Petro tiene una buena oportunidad de equilibrar las relaciones entre EE.UU. y Venezuela, debido a que la invasión de Ucrania por parte de Rusia ha creado un nuevo interés estratégico de EE.UU. en el petróleo venezolano. Colombia tiene una alta probabilidad de ser el canal a través del cual EE.UU. suavice la política hacia Venezuela; aquí Petro debe tener cuidado de posicionar a Colombia para que obtenga beneficios de ambos socios.

Es poco probable que Petro comience la negociación del tratado de libre comercio con EE.UU. que, según mencionó, es una prioridad en los primeros 100 días. Él sabe que no hay apetito político en los EE.UU. y es muy probable que eluda los objetivos políticos que implicarán largas batallas. Existe la posibilidad de que Petro amenace audazmente a EE.UU. con negociaciones con China para impulsar la negociación. No obstante, es una apuesta poco probable. Petro se centra en el éxito rápido en todos los ámbitos en sus primeros 100 días para demostrar que es capaz. La política exterior suele ser más compleja de finalizar. Lo más probable es que implemente acciones consideradas monumentales pero que requieren pocos resultados tangibles de inmediato, como reiniciar las relaciones con Venezuela o la retórica interregional que enfatice el cambio climático, el desarrollo económico, la diversificación económica, la sostenibilidad y atender la problemática social.

Aunque en la palabra habrá un fortalecimiento de ciertas alianzas en la región, es poco probable que produzca iniciativas regionales significativas, puesto que la mayoría de los líderes de América Latina y el Caribe actualmente miran hacia el interior de sus países (incluido Petro). Para mantener su imagen de tener buenas relaciones en el exterior, Petro deberá superar su tendencia como político de oposición, para mantener el punto esencial de sus relaciones en política exterior: la cooperación a largo plazo. Particularmente para EE.UU., esto será cierto, ya que Petro tiene mucho más interés estratégico en la relación con EE.UU. de lo que quiere mostrar, y tratará de establecer una buena base en sus primeros 100 días y una buena relación a lo largo de su presidencia.

CONCLUSIÓN

Previo a su toma de posesión el 7 de agosto, Gustavo Petro mantiene sus cartas cerradas. Los eventos, anuncios y nombramientos que ha hecho desde su victoria electoral parecen sugerir que entiende el enorme desafío que tiene por delante. Además, el cumplimiento de las altas expectativas que ha puesto frente a su movimiento político será objeto de escrutinio por parte de los opositores, la prensa y el sector privado. Colombia no solo está políticamente dividida, sino que también el comportamiento pasado de Petro como alcalde, como congresista de la oposición y como ex insurgente inspira desconfianza entre muchos. Adicionalmente, las terribles circunstancias económicas que aquejan al país sugieren una vulnerabilidad preocupante ante los choques externos negativos.

Las propuestas de políticas de Petro, su nivel de implementación y la capacidad del Estado para superar los obstáculos tendrán efectos tangibles en la economía colombiana, las instituciones, los movimientos sociales en general, y la posición global y regional de Colombia. Los primeros 100 días de Petro darán varios indicadores de

cómo es probable que toda su presidencia y administración moldeen y alteren drásticamente el curso del crecimiento, el liderazgo y el desarrollo de Colombia.

A medida que Petro avanza en sus primeros 100 días y se adapta a su nuevo rol, será responsable de su promesa de transformar la economía de un modelo extractivo a un modelo productivo. Aunque en sus primeros 100 días Petro, de manera realista, solo podrá abordar pequeños aspectos de esta promesa, podemos esperar que continúe impulsando esta reforma a través de propuestas de políticas fragmentadas dispersas a lo largo de sus cuatro años, incluso mientras enfrenta contextos difíciles a nivel nacional e internacional. Esta promesa central es un eje fundamental de su programa, y en sus primeros 100 días comenzará a mostrar si logra penetrar con éxito en el cuerpo político de Colombia, incluidas tanto su electorado como la oposición, con la posibilidad de continuar en las administraciones posteriores.

El mundo está en un momento único. El mundo no solo está viendo a las grandes potencias competir por la hegemonía global; también busca líderes que reflejen sus valores y ganen su apoyo, independientemente de su capacidad para votar por ellos. La toma de posesión de Gustavo Petro y Francia Márquez es un guiño a esta nueva realidad, ya que, si bien Colombia aún está en desarrollo, internacionalmente se comienza a ver al país como un líder. La administración entrante consolidará o destruirá esta cosmovisión emergente de Colombia.

Las áreas en las que Petro probablemente se capitalizará para mostrar el éxito de su administración y su liderazgo global en medio de turbulentas relaciones geopolíticas a nivel mundial incluyen la lucha contra el cambio climático, la búsqueda de la paz total y el cambio del debate sobre el narcotráfico a nivel mundial. Las audiencias extranjeras pasarán por alto las políticas de seguridad doméstica de Petro, los esfuerzos de reforma institucional o los intentos de promulgar una reforma rural, pero seguirán siendo fundamentales para las actividades de la administración entrante. La inestabilidad dentro de los primeros 100 días, aunque no será sorprendente según nuestra opinión, puede tomar por sorpresa a las audiencias extranjeras. Petro intentará presentarse como la última gran esperanza de Colombia para abordar algunos de sus problemas estructurales, pero, en realidad, enfrentará limitaciones significativas frente a su capacidad de éxito.

La agenda de Petro para los primeros 100 días en sectores como agricultura, salud, infraestructura y política exterior intenta atacar de manera integral los profundos problemas estructurales de Colombia con un enfoque multipartidista. Aunque admirable en su ambición, es probable que Petro se haya dado cuenta bastante pronto en sus 100 primeros días, de que las ideas sólidas deben ser seguidas por victorias rápidas para ganar elogios y estar a la altura de las expectativas. Dentro de sus primeros 100 días, el presidente entrante debe apelar al pragmatismo si quiere ver implementada su ambiciosa visión, aunque menos ambiciosa de lo que originalmente concibió.

El Gobierno de Petro determinará en gran medida cómo su administración tendrá éxito o fracasará en navegar políticas polarizantes que son centrales para su plataforma. Tendrá que tener cuidado de ser lo suficientemente revolucionario para apaciguar a sus principales seguidores para calmar cualquier amenaza de malestar social mientras se modera lo suficiente para evitar un estancamiento en el Congreso alimentado por su oposición, donde su programa corre el riesgo de estancarse. Esta relación precaria será casi imposible de mantener para Petro durante sus 100 primeros días. Aunque actualmente Petro ha bajado el tono de su retórica, ha acogido abiertamente el diálogo con los opositores y ha propuesto amplias colaboraciones con múltiples sectores, es casi seguro que su tono cambiará más adelante durante su administración. Este cambio, o la falta de él, revelará si Petro ha superado los estados de ánimo incontrolables y la personalidad impulsiva por la que era conocido durante su mandato como alcalde de Bogotá, o si reprimió temporalmente su verdadero yo para ganar las elecciones. Este será el acto de equilibrio de Petro a lo largo de sus primeros 100 días y durante toda su presidencia.